

TRABAJO DE GRADO PARA ASPIRAR AL TÍTULO DE PSICÓLOGA

ALGUNAS MANERAS DE AMAR DE LAS MUJERES DE LA ACTUALIDAD

DEVELADAS POR EL CINE COLOMBIANO

SANDRA NATALIA GUZMÁN ARBOLEDA

ASESORA METODOLÓGICA

SOFÍA FERNÁNDEZ FUENTE

INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO

FACULTAD CIENCIAS SOCIALES

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

2012

Algunas maneras de amar de las mujeres de la actualidad develadas por el

Cine colombiano

Sandra Natalia Guzmán Arboleda

Institución universitaria de envigado

Facultad ciencias sociales

Programa de psicología

2012

AGRADECIMIENTOS

A mi familia y pareja, por ser el apoyo principal en estos años en donde juntos hemos tenido que aprender de la vida, de las nuestras.

A Sofía Fernández por acompañarme y guiarme en mi proceso de formación y ser un ejemplo en cuanto a la labor del psicólogo, por mostrarme que es posible hacer de la ética del deseo una elección a favor de la vida.

Finalmente a la vida misma, por poner en mí camino a la psicología como saber en dónde no solo se alimenta el conocimiento, sino también el ser.

TABLA DE CONTENIDO

GLOSARIO	6
KEYWORDS	7
RESUMEN	8
ABSTRACT	9
INTRODUCCIÓN	10
1. PRESENTACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO	11
1.1 Planteamiento del problema	11
1.2 objetivos	14
1.2.1 objetivo general	14
1.2.2. objetivos específicos.....	14
1.3 justificación	15
1.4Diseño metodológico	17
1.4.1 Enfoque investigativo.....	17
1.4.2 Momentos lógicos de la investigación	20
1.4.3 Momentos metodológicos	21
1.4.4 Técnicas de recolección de la información.....	22
1.4.5 Proceso metodológico.....	23
1.5 Presupuesto	24
1.6 Cronograma	26
2 MARCO REFERENCIAL	28
2.1 Antecedentes históricos	28
2.1.1. Escultura y pintura antigua: Divinización de lo femenino.	29
2.1.2. Primeros esbozos de la mujer en la literatura antigua.	30
2.1.3. La edad media: Establecimiento del ideal Mariano.....	32
2.1.4. La modernidad: La llegada de la razón y con ella “nuevas” formas de vida para la mujer.....	35
2.1.5. La actualidad: Un instante de ver para la psicología desde el arte cinematográfico colombiano.	38
2.2 Marco teórico	43
2.2.1. Introducción al amor: El término pasión inscrito en las maneras de amar.....	43
2.2.2. La pasión del amor desde el psicoanálisis	47
2.2.3. Una idea del amor, desde una mirada psicoanalítica actual	49
3 MARCO LEGAL	55
4 ANALISIS DE LOS RESULTADOS	57
Capítulo I	57
4.1 Karen, un ejemplo del amor sacrificial como resultado de la imposición del ideal materno	57
4.1.1 La relación con la madre y la influencia de esta en la relación, elección de pareja y vida amorosa en Karen	64

Capítulo II	68
4.2 Violeta, una mujer para quien su condición de amor es ser ubicada como objeto de goce.....	68
4.2.1. La niñera, “Una Maldita Pervertida”	69
Capítulo III	75
4.3 Diástole y sístole: un ejemplo del desencuentro como manifestación actual de la vida amorosa.....	75
4.3.1. La nueva mujer y por consecuencia el nuevo hombre.....	75
4.3.2. Postura amorosa de la mujer actual y su repercusión en el amar del hombre de hoy	78
4.3.3. El desencuentro amoroso.....	81
5 CONCLUSIONES	84
6 RECOMENDACIONES	86
7 BIBLIOGRAFIA	87
ANEXOS	92
Anexo A.....	92
Anexo B.....	93

GLOSARIO

Amor: Sentimiento intenso del ser humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el encuentro y unión con otro ser. Sentimiento de afecto, inclinación y entrega a alguien o algo. Lacan sostiene que el amor es un fenómeno puramente imaginario, es narcisista y auto-erótico, el amor es amar al propio yo e involucra una reciprocidad imaginaria, ya que amar es desear ser amado. El amor es un fantasma ilusorio de fusión con el amado, en donde amar es dar lo que no se tiene, es el fantasma que sustituye la ausencia de cualquier relación sexual. El amor no se dirige a lo que su objeto tiene sino a lo que le falta.

Sacrificio: Acto de abnegación inspirado por la vehemencia del amor. En el psicoanálisis es un acto de sometimiento en favor de los ideales del Otro. Es un tipo de consagración en la vida, exigido por un amo que espera recompensa y satisfacción sin reparos. Tomar una posición de sacrificio supone un sujeto coartado en la construcción de su propio deseo.

Objeto de goce: Ubicación del sujeto como objeto de satisfacción para sí o para el otro. Es una postura que incluye la entrega total del cuerpo en servicio del goce, de exceso, de la desmesura que puede llevar al sujeto a su propia destrucción.

Desencuentro amoroso: Se relaciona con el engaño, como un espejismo especular por que supone dar lo que uno no tiene, es decir el falo; el amor es dar lo que uno no tiene, por lo tanto el amor no se dirige a lo que su objeto tiene sino a lo que le falta.

Para Lacan, el desencuentro amoroso se da por la búsqueda de un objeto que se sitúa desde un comienzo como una búsqueda de un objeto perdido. El objeto es siempre el objeto que se desea volver a encontrar. El encuentro nunca es satisfactorio, porque por un

lado el objeto es inadecuado, es un resto, un “a” y por otro escapa a su aprehensión. Sólo hay acto sexual para hacer relación; no hay acto sexual que una el ser del hombre y el ser de la mujer, como en la imagen de la llave y la cerradura, como complementariedad de los sexos.

Una interpretación posible de este planteamiento lacaniano, es que en la relación sexual tanto el hombre como la mujer lo que busca es el encuentro con el Uno, Otro primordial y cuando este autor plantea la imposibilidad de la relación sexual, no está afirmando que no haya acto sexual, sino que no hay armonía, complementariedad, ni satisfacción completa entre los sexos. La función del amor es suplir la ausencia de la relación sexual.

Cine: Técnica, arte e industria de la cinematografía. Instrumento que genera en el observador procesos psíquicos de transferencia, identificación y proyección gracias a la habilidad para poner en la pantalla historias comunes e inherentes a la existencia humana.

Feminidad: Según la teoría lacaniana existen posiciones femeninas o masculinas de la sexualidad del mismo sujeto, tanto en lo discursivo, como en lo erótico, sea este un hombre o una mujer. Existe la posición femenina o masculina del sujeto en el uso del significante y del deseo.

PALABAS CLAVES

Mujer, amor, sacrificio, femenino, masculino, desencuentro amoroso

KEYWORDS

Woman, Love, Sacrifice, Feminine, Masculine, Loving disagreement

RESUMEN

El interés por conocer cuáles son las maneras de amar de algunas mujeres colombianas de nuestros días es una oportunidad para realizar un acercamiento a esta temática mediante el análisis de tres casos presentados por el cine colombiano, desde una mirada psicoanalítica, que nos permite comprender el amor en su dimensión de desencuentro.

El cine como herramienta, es el puente para el acercamiento a aquellas representaciones de cómo la mujer actual experimenta su vida amorosa, este medio artístico, gracias a su habilidad para proyectar en una gran pantalla imágenes que se refieren a la experiencia humana; aporta otro campo de estudio, el arte, lo cual pueden tornarse interesantes para el análisis de temáticas que diariamente el terapeuta puede encontrar en su consultorio.

Es así como este trabajo se interesa por develar, apoyado en tres filmes colombianos de los últimos diez años, *Karen llora en un bus*, *Violeta de mil colores*, *Diástole y sístole: Los movimientos del corazón*, en qué posición se ubican algunas mujeres de nuestros días frente a la vida amorosa, cómo en ello han influido aspectos familiares y sociales que la han llevado a posicionarse de manera singular dentro de la vida amorosa.

Temas como el amor sacrificial, la ubicación como objeto de goce, el que la mujer se asuma en posición masculina y el desencuentro amoroso, se desarrollan en esta investigación para finalmente decir cuáles son algunas de las maneras de amar de la mujer actual.

ABSTRACT

The interest in learning about ways to love some Colombian women of our day is an opportunity to make an approach to this issue by analyzing three cases presented by the Colombian film, from a view that allows us to understand love in its dimension of disagreement.

The cinema as a tool is the bridge for reaching those representations of how the modern woman experiences her love life, this artistic medium because of its ability to put on a big screen images that relate to human experience to psychology provide another field study, art, which may become interesting for the analysis of issues that the therapist can be found daily in his office.

Thus, this work is concerned with uncovering, three films supported by Colombians in the last ten years, *Karen llora en un bus*, *Violeta de mil colores*, *Diástole y Sístole: los movimientos del corazón*, what position you will find some women of our day towards life love, as it influenced social aspects that have been taking positions that were once their gender.

Themes of love sacrifice the location as an object of enjoyment and love clash developed in this research to finally say what some of the ways to love today's woman.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación está compuesta por tres capítulos en los cuales se presentan las formas de amar de algunas mujeres de nuestros días.

El primer capítulo relata lo referido a la posición de amor sacrificial, en donde se da cuenta de cómo algunas mujeres, influenciadas por el discurso materno, al interior de su vida amorosa, toman posturas de abnegación, sumisión y sacrificio ante el propio deseo. Aquí el amor es la fuente de la dependencia, y la entrega a un Otro que exige y coarta el ser.

El segundo apartado, da cuenta de que una segunda forma de amar es la ubicación como objeto de goce, donde la interrupción de la latencia y el no establecimiento de diques psíquicos, fue aquello que generó la fijación al goce, la tendencia a la transgresión, el no límite de los excesos y finalmente la muerte. Aquí la vida amorosa gira en torno a ser objeto de satisfacción para un Otro perverso que transmitió la idea de “no valer nada”.

Finalmente el tercer capítulo, hace referencia a la ubicación de la mujer actual desde una postura masculina, en donde la vida amorosa gira en torno a la reivindicación de la mujer frente a la búsqueda de la libertad tanto familiar, sexual y social; además este apartado expone cómo el desencuentro amoroso es aquello que atraviesa al amor, es decir, que en la relación de pareja, al caer el ideal, se reconoce que no hay completud.

1. PRESENTACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Al momento de establecer como pregunta guía o de investigación ¿Cuáles son algunas de las maneras amar de la mujer actual?, fue necesario desarrollar, antes que nada, una inquietud y reflexión por lo que significa ser mujer hoy en día, haciendo una lectura de su rol social, de aquello que aún, con el paso del tiempo, se mantiene como estructura en ella y sobre aquellos cambios que la han incluido más activamente en la sociedad, en donde por ejemplo, entre otras cosas, se evidencian los vestigios o rasgos más significativos de una transición generacional, histórico-social y la aparición de nuevas dinámicas salidas de la época actual, que se instalan al interior de cada mujer, generándole intensas perturbaciones que afloran en su vida personal, familiar, profesional y amorosa, constituyendo a un nuevo ser que, a diferencia de las antiguas, ahora puede hablar de sí misma, puede tener una participación no solo más activa sino también más significativa en el ámbito familiar y social y si bien las mujeres han alcanzado muchas de sus reivindicaciones para ocupar una posición en equidad con los hombres, se evidencia un malestar que se centra en su vida amorosa, en la que sienten que hay un desencuentro, pues esperan encontrar un hombre que como lo dice Gallo (2003), sea “ un buen padre, buen amante, que de seguridad, inspire confianza, que sea constructor de proyectos, solidario, decidido en el orden del deseo, que se comprometa y garantice estabilidad” (p.26). Siendo estas unas características importantes que debe tener el hombre de hoy para que una mujer le ame, le desee y le reconozca, siendo este un ideal difícil de encontrar, ideal que se

constituye en un imperativo que condiciona la búsqueda del objeto amoroso que al no encontrarlo en su objeto amoroso, se constituye en un desencuentro que genera insatisfacción.

Al respecto otro aspecto a considerar, es que en la época de la reivindicación de los derechos de la mujer, en la que pueden denunciar el maltrato, algunas no lo hacen y se quedan ubicadas en una posición sacrificial, es decir estando en función del otro con tal de que se quede, olvidándose de sí mismas y estando dispuestas al sacrificio de su propio deseo, o ubicándose como un objeto del cual el otro puede abusar y esto articulado a los coordenadas de su historia, sigue los lineamientos de ese otro que no la ubica como un ser de valoración, sino como una cosa de la cual se puede abusar en exceso.

En este sentido, este trabajo es un acercamiento a la realidad de la mujer actual colombiana en aspectos como el amor, el sacrificio, la ubicación como objeto y el desencuentro amoroso, pues cada uno de ellos se manifiesta de diferente manera y cuenta con una estructura particular anclada en la época actual; de igual manera es una investigación que se apoya en tres producciones cinematográficas colombianas de los últimos diez años, ya que el cine, como una de las expresiones artísticas más representativas de la actualidad, es reconocido, incluso por el psicoanálisis como un medio artístico en el que puede recrearse y expresarse la realidad humana (emocional, material, psíquica) que tanto cuesta expresar con palabras a no ser que, en algunos casos, medie en ella algo como el arte para hacerla fluir. Incluso Freud reconoce que sobre el artista recae una fuerte intriga por descubrir de dónde saca su material de trabajo y más aún, cómo con ello logra conmover y movilizar emociones y sensaciones apaciguadas.

Desde el ejercicio de la clínica, hoy en día es posible ver como la mujer ha venido cambiando su dinámica relacional, ahora parece estar en una posición masculina, es decir que la mujer adopta gracias, entre otras cosas, a los fenómenos psicosociales propios de la actualidad, comportamientos y pensamientos que anteriormente eran de carácter masculino, por ende esta investigación aporta un acercamiento a la comprensión de los nuevos síntomas evidenciados en la mujer colombiana de hoy específicamente, desde un ejercicio de análisis, en donde el rol del psicólogo va más allá del de terapeuta-paciente, pues este ejercicio le permite a éste abrirse a otros campos de expresión como el arte, en este caso el cine, para ver e identificar las maneras de amar de las mujeres de hoy.

1.2 OBJETIVOS

1.2.1 OBJETIVO GENERAL

Comprender a través de las narrativas del cine colombiano, algunas maneras de amar de las mujeres de la actualidad y sus efectos en la vida amorosa.

1.2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar en las narrativas de tres películas del cine colombiano las maneras de amar de algunas mujeres en la actualidad.

- Analizar las maneras de amar de algunas mujeres en la actualidad desde las narrativas de tres películas del cine colombiano.

- Determinar los efectos en la vida amorosa de las maneras de amar de algunas mujeres de la actualidad develadas por las narrativas del cine colombiano.

1.3 JUSTIFICACIÓN

Partiendo del interés por develar cuáles son algunas de las maneras de amar de la mujer actual, esta investigación se realiza a partir de lo que el cine colombiano de los últimos diez años nos muestra; pero para poder hablar de ello, primero es necesario tomar como medio o vehículo para identificarlas algunos, tres en específico, pues “Las películas que se refieren a las ciencias, constituyen documentos, a menudo muy ricos, que es útil e interesante estudiar” (Thuilik, (s.f.) p.536).

Esto con el fin de comprender de qué es de lo que se ocupan las mujeres colombianas específicamente, qué viven, qué sienten, qué piensan, a qué se enfrentan y sobre qué parámetros se desenvuelven dentro de la vida amorosa.

Hoy por hoy se ponen de manifiesto algunas transformaciones del ser y estar de la mujer, no solo en cuanto a lo laboral o lo social, sino también a lo familiar y lo amoroso, reconociendo que en la actualidad los procesos socioculturales son cada vez más acelerados y la mujer se mueve constantemente en multi-roles que la insertan cada vez más activamente a la dinámica social; haciéndose así un ser en constante fluctuación, adaptación e interrogación, que no es más que una evidencia del cambio de intereses, responsabilidades y sentido de apropiación de la mujer sobre sí misma, pues anteriormente ser mujer era ser la columna vertebral de un hogar, el nacimiento y el posterior cuidado de los hijos eran su mayor función, pero al hablar de qué es ser mujer en la actualidad, encontramos que factores como el acceso a la producción económica, y a la participación académica, han hecho que la mujer postergue algunas funciones que anteriormente eran no

solo propias de su género, sino también esperadas socialmente como lo son la postergación de la maternidad y de la vida emocional ya que en muchas ocasiones el interés por ganarse un papel más representativo en la sociedad, es una de las ocupaciones de la mujer colombiana de hoy, más aún conociendo que en Colombia históricamente y por dar solo un ejemplo, solo se lleva cincuenta y tres años de haber reconocido a la mujer como ciudadana con derecho al voto.

Ya en cuanto al cine se puede decir que este como arte convierte la realidad humana en imágenes secuenciales proyectadas bajo una gran pantalla gracias a la estética y a la conjugación de luces, sonidos, paisajes, tomas, ángulos etc., en sí el cine es una herramienta para identificar, plasmar y recrear acontecimientos humanos, eventos cargados de emoción, significados sociales y realidades interiores propias de cada ciudadano, sea mujer o hombre, niño o joven, logrando representar aquello que somos en diversidad de roles. Por esto, al iniciar un proceso de la selección de algunas películas colombianas producidas en los últimos diez años, en las cuales se desarrollan historias de matiz amoroso de algunas mujeres dentro del contexto colombiano, ayuda a identificar en estas historias la manera de amar que evidencian, y luego, analizar a la luz de algunos referentes teóricos psicoanalíticos, las implicaciones de estos modos de amar en la vida amorosa, pues tomar filmes colombianos es un medio para evidenciar roles, situaciones y actuaciones de la mujer de hoy, y finalmente poder producir un texto escrito en donde se presenten los hallazgos de esta investigación.

Los filmes seleccionados son:

- “Karen llora en un bus” bajo la dirección de Gabriel Rojas en el año 2011
- “Violeta de mil colores” bajo la dirección de Harold Trompetero en el año 2005
- “Diástole y sístole: Los movimientos del corazón” bajo la dirección de Harold Trompetero en el año 2000

1.4 Diseño metodológico

1.4.1 Enfoque investigativo

Debido a que esta investigación se basa en analizar algunas de las maneras de amar de la mujer de hoy en relación a sus vivencias en el contexto de su vida amorosa, este trabajo investigativo se realizará bajo el enfoque Fenomenológico-Hermenéutico, ya que ambos son métodos para acceder a la realidad por medio de la observación de fenómenos y de la interpretación de los mismos.

La hermenéutica, que tiene como énfasis la interpretación, permite la comprensión de uno o varios fenómenos ubicados en un contexto específico, sea cual sea su medio de expresión (arte, lingüística, comunidades, documentos), es la unión entre la interpretación y los fenómenos reales abordados ya sea desde la deducción (de lo general a lo particular) o la inducción (de lo particular a lo general). La fenomenología se encargará entonces de permitir ubicar esa relación estrecha entre los hechos y el contexto, en donde se manifiestan para comprender lo que revelan propiamente las experiencias vivenciales, que en este caso son las narrativas del cine colombiano.

Sobre el enfoque fenomenológico, el docente López Parra (2001). P.96) en su trabajo menciona que:

La fenomenología como tipo de investigación se centra en el estudio de esas realidades vivenciales que son poco comunicables, pero que son la base de la comprensión de la vida psíquica de cada persona, es decir, la fenomenología es el estudio de todas esas situaciones, a partir de la utilización del procedimiento metodológico de la escucha atenta de muchos casos similares o análogos y, la descripción minuciosa de cada uno de ellos para elaborar una estructura común representativa de esas experiencias vivenciales.

De igual manera el enfoque de esta investigación se encuentra inscrito en un diseño cualitativo, por el cual se entiende, que lo que pretende es la comprensión de realidades comunes, humanas, no cuantificables, sino más bien, de tipo subjetivo, que busca presentar una mirada integradora de la problemática estudiada, por lo cual es un enfoque propio de las ciencias sociales y de sus áreas afines en donde hay cabida para multiplicidad de interpretaciones.

La investigación está orientada por el modelo de análisis del discurso, en donde la dialéctica de la realidad observada, es decir, los diálogos de las mujeres en cada filme permitirán hacer manifiesto lo latente de sus realidades representadas por el cine colombiano.

Para efectos de la investigación, en cuanto a la pregunta a responder y los objetivos planteados, las estrategias que se emplearon básicamente fueron la elaboración de fichas bibliográficas, en donde se registraron las diferentes fuentes consultadas y filmográficas empleadas y útiles para la investigación. También se diseñó una plantilla

de caracterización de los personajes, en donde no sólo se condensó todo lo identificado en las películas (discurso, interpretaciones, hechos específicos, representaciones) sino también donde se contrastó todo lo hallado con los diversos planteamientos teóricos psicoanalíticos sobre los cuales se levantó el análisis de la investigación.

La modalidad de trabajo elegida es el estudio de caso; al respecto María Eumelia Galeano (2004) plantea que es una modalidad en donde hay un interés por la singularidad, lo individual, y el discurso histórico transmitido socialmente, en donde se reflejan varios casos consecutivamente.

Esta modalidad permite dar a conocer eventos poco explorados por su contenido vivencial, donde se unen las experiencias con la propia realidad humana y permite elegir un tema u objeto determinado para estudiarlo de diversas maneras, es decir que permite la entrada de disciplinas o conocimientos diferentes para poder explicar él o los fenómenos de manera profunda, para poder comprender el significado de la experiencia, teniendo en cuenta las creencias, prácticas, ritos, e interacciones propias del contexto, generando así, una fuerte necesidad de análisis y de selección de la información, pues, el estudio de caso se centra más en lo particular que en lo general.

De igual manera, la autora comenta, que esta modalidad tiene como características fundamentales, la observación a través del tiempo teniendo en cuenta el contexto, las diferentes configuraciones de los factores sociales y la interacción entre ellos.

El estudio de caso cuenta con tres grandes dimensiones, primero está la social que hace referencia a las relaciones y a los roles sociales, la segunda reconoce a la cultura como medio de almacenamiento de formas simbólicas para representar el mundo social, y por último la dimensión psicológica que permite hacer una organización del mundo y asumir conductas frente a ello.

Específicamente el estudio de caso brindará a esta investigación un carácter colectivo, es decir, que al estudiar un determinado número de casos (análisis de tres de las películas colombianas de los últimos diez años) se facilitó la indagación por una condición generalizante, es decir, las maneras de amar de la mujer colombiana de nuestros días, para generar una mayor comprensión sobre este tema. Por esto mismo las técnicas empleadas fueron la revisión documental fílmica, la realización de memos analíticos que permitieron la construcción de categorías y finalmente hacer la triangulación entre los datos obtenidos y los conceptos teóricos psicoanalíticos.

Finalmente ya que esta investigación hace parte del semillero *Mujer y Feminidad* de la Facultad de Ciencias Sociales de la Institución Universitaria de Envigado, y para favorecer la labor investigativa, se previó realizar al interior del semillero seis cine-foros, en donde después de ver cada filme se promovió la emergencia de la palabra y de la socialización de aspectos identificados y merecedores de ser tratados en esta investigación y finalmente se seleccionaron tres películas, las cuales por su temática se consideraron pertinentes para dar cumplimiento a los objetivos de la investigación.

1.4.2 MOMENTOS LÓGICOS DE LA INVESTIGACIÓN

Esta investigación estuvo proyectada a realizarse en tres momentos que dieron orden y sentido lógico a la producción investigativa, primero tuvo lugar la formulación del proyecto como tal, segundo la recolección de la información por medio de las películas seleccionadas y analizadas y en un tercer momento la formalización de esta como trabajo escrito.

Para el análisis de la información, se retoma los tres tiempos lógicos de la experiencia clínica lacaniana. Lacan (1984) menciona en su texto *El tiempo lógico y el aserto de la certidumbre anticipada*, un nuevo sofisma con tres momentos puntuales con los cuales se puede llegar a la cura, o en este caso, a la comprensión de los fenómenos subjetivos; estos tres momentos son:

- Instante de ver: es el momento de mirar la situación; es en donde se crean los cuestionamientos en cuanto a lo que sucede, surge el interés por aquello que es enigmático.
- Tiempo de comprender: es el tiempo del análisis y la formulación de preguntas a las narrativas de los filmes seleccionados, es el tiempo de relacionar significantes para producir significados.
- Momento de concluir: es el de la construcción de interpretaciones obtenidas en todo el proceso, es el momento de la síntesis y la elaboración de conclusiones.

1.4.3 Momentos metodológicos

En concordancia con los tres momentos lógicos mencionados anteriormente, esta investigación se desarrolló de la siguiente manera:

- Primer momento (Fase de exploración, instante de ver): Estuvo compuesto por la escritura del anteproyecto, el rastreo bibliográfico relacionado con las temáticas del trabajo, la delimitación teórica y metodológica, la selección de las películas a analizar y la socialización del anteproyecto a la comunidad académica de IUE, se pasa luego a la identificación en cada una de las películas

sobre el tema de interés y todo aquello que, alrededor de la temática genera enigma.

- Segundo momento (Fase de focalización, tiempo de comprender): Incluyo ver las películas seleccionadas, iniciar con la caracterización de las mujeres vistas en las películas a partir del decir y hacer de estas en el filme, luego la construcción de categorías emergentes a partir de la información obtenida en las películas, después la realización de la lectura de las categorías emergentes a partir de los conceptos convocados por ellas y finalmente la entrega de avances ante la comunidad académica de la IUE.
- Tercer momento (Fase de profundización, momento de concluir): En el cual finalmente se realizó la escritura de los capítulos según las categorías halladas, la organización y entrega de informe final y la sustentación de este como trabajo de grado.

1.4.4 TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN

Las técnicas empleadas durante el desarrollo de esta investigación y que ayudaron a la recopilación de la información necesaria para la culminación del trabajo de grado fueron:

- Cine foro al interior del semillero Mujer y Feminidad sobre los filmes “Karen llora en un bus”, “Violeta de mil colores” y “Diástole y sístole: los movimientos del corazón”.
- Manejo de fichas bibliográficas.
- Plantillas de caracterización de las narrativas de las mujeres protagonistas de tres películas del cine colombiano.

1.4.5 PROCESO METODOLÓGICO

El procesamiento y el análisis de la información obtenida, se llevó a cabo de la siguiente manera:

A partir de la pregunta y los objetivos trazados para la investigación, se analizaron el decir y el hacer que se observó en tres de las mujeres de las películas seleccionadas, con el fin de extraer en primera instancia los emergentes, es decir lo más relevante en el discurso de estas y que se relaciona con la pregunta de investigación. Cada emergente convoca una o varias categorías y estas a su vez convocan unos conceptos psicoanalíticos, desde los cuales posteriormente se realizó el análisis de las categorías. Luego, a partir de la conjugación: Emergente – Categoría – Conceptos, se pasa a elaborar los memos analíticos en los que se incluyen referencias de otros autores y teorías.

Sumado a lo anterior, se continuó el proceso haciendo una lectura de cada una de las categorías, para extraer las que hacen estructura por su repetición, a las que se dio el nombre de categorías emergentes, estas fueron: sacrificio, objeto de goce y desencuentro amoroso; con éstas se hizo una aproximación teórica a partir de los conceptos psicoanalíticos que éstas convocaron, todo con el objetivo de realizar un análisis particular del material recopilado luego de ver las películas y finalmente a partir del análisis de las categorías, dar paso a la realización de los ensayos que se convirtieron, finalmente, en los capítulos de la investigación.

1.5 PRESUPUESTO

PRESUPUESTO GLOBAL DEL TRABAJO DE GRADO						
RUBROS			FUENTE			TOTAL
			ESTUDIANTE	IUE	EXTERNA	
Personal			200.000			200.000
Material y suministros			20.000			20.000
Salidas de campo			50.000			50.000
Bibliografía			100.000			100.000
Equipos						
Otros						
TOTAL			370.000			370.000
DESCRIPCIÓN DE LOS TIEMPOS DE PERSONAL						
Nombre del investigador	Función en el proyecto	Dedicación h/ semana	Costo			Total
			Estudiante	Institución IUE	Externa	
Sofía Fernández	Asesora	1h				
						200.000

DESCRIPCIÓN DE LOS MATERIALES Y SUMINISTROS				
MATERIAL	FUENTES			TOTAL
	Estudiante	IUE	Externa	
Fotocopias	100.000			100.000
TOTAL	100.000			100.000

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRAFÍA				
DESCRIPCIÓN BIBLIOGRAFÍA	FUENTE			TOTAL
	Estudiante	IUE	Externa	
Compra de textos pertinentes para la investigación	100.000			100.000
TOTAL	100.000			100.000

1.6 CRONOGRAMA

CRONOGRAMA					
ACTIVIDADES	TIEMPO	Mes I-II-III	Mes IV-V- VI	Mes VII	Mes VIII
	Fase de exploración: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Escritura del anteproyecto ➤ Rastreo bibliográfico relacionado con las temáticas del trabajo ➤ Delimitación teórica y metodológica ➤ Selección e identificación de las películas a analizar ➤ Socialización del anteproyecto 		X		
Fase de focalización: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Ver las películas seleccionadas ➤ Caracterización de las mujeres vistas en las películas a partir del decir y hacer de estas en los filmes ➤ Construcción de categorías emergentes a partir de la información obtenida en las películas ➤ Lectura de las categorías emergentes 			X	X	X

<p>a partir de los conceptos convocados</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Entrega de avances ante la comunidad académica de la IUE. 				
<p>Fase de profundización:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Escritura de los capítulos según las categorías halladas ➤ Organización y entrega de informe final ➤ Sustentación de trabajo de grado. 				X

2 MARCO REFERENCIAL

2.1 Antecedentes históricos

El ser humano desde la antigüedad, en la cultura occidental, ha encontrado maneras para representar sus vivencias y formas de vida, haciendo del arte su máxima expresión. A continuación veremos un pequeño esbozo del recorrido de cómo la mujer se ha representado a través de algunas de las primeras formas de arte, hasta pasar a una de las más actuales, y a la que realmente nos compete, el cine dentro del contexto colombiano de hoy.

La enseñanza del arte se ha transformado en educación sobre arte, es decir, se ha aceptado el arte como instrumento esencial para la formación y expresión de la personalidad humana. Los historiadores están habituados ya a contemplar la obra de arte como una manifestación de la mentalidad de una cultura; grupo social o individuo creador dados (Arnheim, 1980, p. 27).

¿Hay que hablar de una historia de las mujeres? Durante mucho tiempo, la pregunta careció de sentido o no se planteó siquiera; pues ellas, destinadas al silencio de la reproducción maternal y a la vida casera, en la sombra de lo doméstico que pareciera no merecer tenerse en cuenta ni contarse, ¿tienen acaso las mujeres una historia?

Elemento frío de un mundo inmóvil, son agua estancada mientras el hombre arde y actúa: lo decían los antiguos y todos lo repiten. Testigos de escaso valor, alejadas de

la escena donde se enfrentan los héroes dueños de su destino, a veces auxiliares, raramente actrices- y, aun entonces, sólo debido al enorme fracaso del poder-, son casi siempre sujetos pasivos que aclaman a los vencedores y lamentan su derrota, eternas lloronas cuyos coros acompañan en sordina todas las tragedias (Duby & Perrot, 2000 p. 21.T.1).

2.1.1. Escultura y pintura antigua: Divinización de lo femenino.

En la antigüedad, dentro de la civilización occidental (Grecia y Roma año 7000a.c) la forma de arte más representativa fue la escultura, en sus inicios, tuvo como función, un uso ritualista, mágico, funerario y religioso, en donde la mujer estuvo representada por estatuillas figurando divinidades o sacerdotisas, en las cuales se resaltaron las características más evidentes de la feminidad para aquel entonces.

La mujer como representación de muerte, como intermediaria entre los dioses y los muertos, ejerció una fuerte imagen de protección y de unificación simbólica entre lo bello, lo mágico y lo religioso, dando paso a la consideración de la mujer como sexo divino, en donde las representaciones mitológicas, expresadas por el arte, evidencian características femeninas relacionadas con el amor (Afrodita-Venus), el matrimonio (Hera-Juno), la castidad (Artemisa-Diana), la fecundidad (Deméter-Ceres), la sabiduría (Atenea-Minerva), el hogar (Hestia-Vesta), entre otras, virtudes generosas e ideales en abundancia de una época, que planteó un ideal de mujer místico que como deidad tenía mucho que ofrecer. Sin embargo estas deidades femeninas son sólo un ejemplo de iconografía religiosa que dan cuenta de las representaciones de las mujeres en la antigüedad, pues ellas eran las

poseedoras del misterio de la creación e impulsadoras de la sacralidad femenina, más no son representaciones de las pasiones entre estas la del amor, de las mujeres de la época, pero si de lo que en aquel entonces se pensaba y esperaba del ser mujer.

En cuanto a la pintura, encontramos a la mujer de igual manera que en la escultura, es decir, que en la pintura como expresión artística, también se evidencia el componente mágico-religioso, enmarcando, por ejemplo, el cuerpo femenino desnudo como representante de influencia y poderío en la tierra; aunque con el pasar del tiempo, el concepto de desnudez y exuberancia en la pintura, se fuera desvaneciendo para dar paso a unas representaciones de carácter más dóciles, más apacibles, sobre el amor en las mujeres y su rol como mujer.

2.1.2. Primeros esbozos de la mujer en la literatura antigua.

De una manera muy general, se puede encontrar en los relatos de los inicios de la cristiandad, a una mujer, primero, culpable de la expulsión del paraíso y luego como un modelo digno por ser semejante a la madre de Dios, es decir, se pasó, de la condena a la exaltación de la mujer gracias al componente cristiano.

Das a luz entre dolores y angustias, mujer, sufres la atracción de tu marido y él es tu señor. ¿E ignoras que eres Eva? Vive aún en este mundo la sentencia de Dios contra tu sexo. Vive, pues, y es necesario que así sea, como acusada. Eres la puerta del diablo. Eres tú quien ha roto el sello del árbol; eres la primera que ha violado la ley divina; eres tú quien ha embaucado a aquel a quien el diablo no pudo atacar; eres tú

quien ha vencido tan fácilmente al hombre, imagen de Dios. Es tu salario, la muerte, lo que ha valido la muerte a Hijo de Dios. ¿Y aún piensas cubrir de adornos tus túnicas de piel? (Duby & Perrot, 2000 p. 21.T.1).

En varias epístolas, pasajes bíblicos y testimonios de fe, la mujer cobra un papel muy importante en el discurso, ya que sus testimonios se han quedado en la memoria de los fieles a lo largo del tiempo, el imperialismo cristiano marco la sutil aparición de la mujer en los primeros discursos religiosos, pues, aunque la mujer tenga representaciones literarias cristianas, son las voces masculinas las que las han transmitido. La presencia femenina ha sido indirecta, la presencia de iconos femeninos ha estado ligada o delimitada por la presencia masculina, las mujeres son en este caso, “Una mayoría anónima de mujeres ordinarias, libres o esclavas de las que muy poco se nos ha dicho” (Duby & Perrot, 2000 p. 21.T.1).

Han sido dejadas en la sombra, con relatos que contar, con evidencias históricas ocultas de lo que fue ser mujer y sus formas de amar en la antigüedad; pero sí dejando ver claramente, que el cristianismo influencio en cierta medida, en el establecimiento de una visión de la mujer antigua más perturbadora, tomando como referente la historia del inicio de la vida, a Eva, como modelo de lo que se denominaba ser mujer.

Por medio de la revisión de la literatura antigua, encontramos que fueron escritos varios libros o documentos en los cuales se exaltaba, se estipulaba o se reflexionaba sobre unas nuevas bondades femeninas, por ejemplo la virginidad, el amor sacrificial, presentados como los principales valores de la mujer, develando que el paso histórico y por ende en la tendencia artística, sobre la mujer, introdujo cambios significativos, pues el hecho de que antes fueran vistas como diosas amables y luego como Evas repudiadas, estuvo marcado

por los juicios de valor de una doctrina con respecto al control de la práctica sexual femenina, ya que, por ejemplo en las comunidades de la Grecia y Roma más antiguas, consideradas comunidades paganas, veían a los encuentros sexuales, con mujeres, como un puente para llegar a dios o alcanzar trascendencia espiritual, pero por el proceso de evangelización, se terminaron de institucionalizar reglas para la mujer, en donde por ejemplo y tan sólo por mencionar uno, en lo que hoy conocemos como Palestina, en la época de Jesús, las mujeres, alejadas de la esfera pública estaban llamadas sólo a ejercer las virtudes de la “mujer valerosa” (esposa, madre, buena administradora, y con una posición de abnegación frente al amor) en el interior de la casa.

Si tenían que salir, el velo les cubría el rostro (Duby & Perrot, 2000 p. 21.T.1). Estaban bajo el velo de los designios religiosos y masculinos, muy poco reconocidas en la dialéctica, y sin más opciones que la sumisión, pues el peso de la mano de Dios era más fuerte que cualquier deseo interno, nuevamente aparece el silencio en las bocas de las mujeres antiguas, pues la literatura da cuenta de lo que hacían las mujeres, más no de lo que sentían y de cómo ellas mismas significaban sus propias experiencias de su vida amorosa y mucho menos de cómo se significaban a sí mismas.

2.1.3. La edad media: Establecimiento del ideal Mariano

Durante este periodo la mujer empieza a tener un papel más activo en sociedad, y esto se plasmó tanto en pinturas de iconografía religiosa expuestas principalmente en catedrales o templos en donde la representación de la mujer era inicialmente de martirio,

salvación, roles espirituales o principescos como en la literatura; pero en ambos poco a poco la mujer fue escalando un lugar más “privilegiado”.

Giotto de Bondone, un reconocido pintor y escultor italiano, de temas religiosos, dotó sus obras de una apariencia más terrenal y humana; en una de sus obras, a principios del siglo XIV, muestra a un San Francisco de Asís que se encuentra postrado ante los pies de una María alta y erguida, fuerte e imponente, Bondone dice acerca de esta representación femenina “ya no es una figura penitente. Su tamaño jerárquico la define como mujer santificada, consuelo de afligidos y transmisora ella misma del perdón” (Duby & Perrot, 2000 p. 21.T.1), es decir que en la Edad Media, las imágenes marianas eran el referente óptico para definir a las mujeres, por eso la abundante construcción de catedrales en homenaje a santas o mártires de la iglesia, también es un ejemplo de la importancia y del reconocimiento de la mujer en este aspecto, se impone el sufrimiento como modelo ejemplar de la vida amorosa si se es mujer.

La dinámica de la sociedad medieval, da cuenta de algunas ideas o características sobre lo que fue la educación, el amor y los roles de estas mujeres. En el ámbito educativo, aunque inicialmente era un campo autorizado solo para los hombres, pues ser monje o clérigo era un requisito para poder acceder al conocimiento, las monjas, de igual manera, recibían una educación en la que se les enseñaba a hilar, a cocinar, y a leer, era común encontrar que las mujeres solo asistían a la escuela máximo hasta terminar la primaria.

En el amor y todo lo referente al matrimonio tenemos que como anteriormente se mencionó, la generosidad, la piedad, la bondad y el amor sacrificial, eran virtudes Marianas, propias de una mujer medieval, la presencia de estas la hacía o no digna del amor de un hombre. En cuanto a los roles o funciones “La literatura dividió a las mujeres en tres tipos” (Duby & Perrot, 2000 p. 21.T.1), uno era el de las mujeres que querían escuchar

sobre el amor, otro era el de las que se negaban a escuchar sobre él y el tercero era el de las prostitutas, nombradas así porque sólo practicaban actos sexuales por fuera del galanteo amoroso; sobre estas últimas, la iglesia a mediados del siglo XIII inició persecuciones y las condenó al repudio y al azar; pero ya en los siglos XIV y XV, llegó a decirse, que los pecados carnales eran pecados de menores carácter ya que provenían de la naturaleza humana e incluso que el acto de cobro por las prácticas sexuales, eximía del pecado.

Dentro del hogar, “la mujer era el núcleo de la pareja y de la casa. La mujer común se dedicaba a hacer las tareas del hogar, y tanto las nobles, como las plebeyas, se encargaban de la educación de los hijos.” (Duby & Perrot, 2000 p. 21.T.1). Entre los seis y los trece años se les era permitido a las mujeres medievales, el inicio de una vida laboral y al interior de la doctrina cristiana, ya no era negada o asilada como en la antigüedad, sino que por el contrario se le dio una creciente importancia gracias al culto a la Virgen María, enmarcando a las mujeres de la época con rasgos marianos establecidos desde pasajes o experiencias cristianas de mujeres bíblicas, en las que el martirio, el sacrificio y la abnegación a la fe y a la vida amorosa, eran las mayores virtudes a resaltar.

La expansión de esta representación bíblico-femenina dejó de ser una actividad exclusiva y arrojó como resultado el nacimiento de una nueva literatura, en la que aparecen temas nuevos como el del amor cortés, la lírica amorosa y el romance cortesano, en donde la mujer era aquella doncella o cortesana hermosa, virginal y piadosa salida del modelo mariano.

Pero si damos una mirada más profunda a las representaciones de la mujer en la literatura medieval encontramos, en un primer momento, algo que podría denominarse como un problema de género, pues, la imagen de la mujer dentro de los textos medievales representa un rol pasivo en comparación a la exaltación épica de los hombres. Pero de

nuevo, la imagen de la mujer se vio atravesada o condicionada por el discurso masculino, quienes en aquel entonces poseían el poder de la palabra, y por ende de la transmisión de la cultura, a través de la oralidad y de la escritura.

A la mujer medieval no se le permitió nombrarse, pues siempre su existencia estuvo justificada por los discursos masculinos, y cargaba no sólo con la culpa del pecado original, sino también con el deber de ser apacible, sumisa, amorosa, nunca exploradora de sus pasiones.

2.1.4. La modernidad: La llegada de la razón y con ella “nuevas” formas de vida para la mujer

Para empezar a enmarcar esta investigación dentro de un contexto más cercano, es necesario decir que lo conocido como modernidad puede ubicarse cerca del año 1492 con el proceso de descubrimiento de América y su posterior conquista por parte de los europeos a los nativos americanos por medio de la espada (violencia) y de la cruz (proceso de evangelización).

Este periodo tiene como característica principal, el predominio de la razón gracias a acontecimientos históricos como la Revolución Francesa y el posicionamiento del Capitalismo como modelo económico principal, que enmarcaron una serie de cambios significativos en los aspectos tanto socio-políticos como culturales en relación con el pensamiento anteriormente predominante que era la fe dogmática, la cual determinaba la existencia del ser humano en la tierra, y no permitía la trascendencia de éste, desde la

libertad de pensamiento, pero con la llegada de la modernidad, esto ya no sería igual, incluso para la mujer.

En el año de 1791, tan sólo unos años después de la Revolución Francesa, fue redactado el primer texto que hace referencia a los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana en el cual se enfatizaba una propuesta de igualdad en derechos civiles y jurídicos para la mujer, pero se seguía dejando de lado aquellos aspectos de corte subjetivo, como por ejemplo lo que temía que ver con su posición con respecto al amor y sus formas de hacer vínculo con el otro amoroso.

En esta época se evidenció un fuerte empoderamiento del ser humano en cuanto a diversos aspectos como lo fueron las ciencias y todos aquellos nuevos discursos sociales que poco a poco fueron generando cambios conductuales e ideológicos, entre ellos los ya mencionados Derechos de la Mujer, como un discurso moderno que generó emancipación y acción por parte de la mujer en diversos países del mundo, incluido Colombia.

Sobre América Latina, específicamente en Colombia, la socióloga e historiadora Marta Cecilia Henao en su ensayo *Las mujeres en la historia de la educación*, hace un recorrido sobre algunos aspectos, en donde comenta que en nuestro país, en la época de la colonia, la mujer desempeñaba un papel referido exclusivamente al hogar y a las actividades que de allí se derivaban para el cumplimiento de su rol de madre y esposa ejemplar.

Persistía la concepción de la mujer como ser pasivo en la toma de decisiones a nivel social y familiar, estaba destinada a servir al hombre y a reducir sus aspiraciones a la esfera de lo privado, es decir, que era una mujer ubicada desde una posición sacrificial.

Ya luego para la primera mitad del siglo XVIII, una vez lograda la independencia e instaurada la República, la Constitución de 1821 trazó los ejes jurídicos e ideológicos del

nuevo orden social. Uno de los ideales consagrados fue el incremento de la enseñanza para las mujeres, esta estaba ligada a las ideologías católicas que primaban en el país, por lo tanto las enseñanzas eran referidas a la moral, principios básicos de economía y labores del hogar.

En las primeras décadas del siglo XX el auge del capitalismo y los procesos de industrialización generaron también grandes cambios en la cultura, surgimiento de nuevos grupos sociales y políticos y gracias al florecimiento de la clase media, la mujer fue incorporada tempranamente a la producción laboral y, ya no solo en Colombia, sino también el mundo se presenta un movimiento a favor de los derechos civiles y políticos de la mujer y se revaluaron las ideas en torno a su función social.

En los años 20 en los establecimientos que ofrecían instrucción femenina se fue introduciendo la conformación de colegios femeninos que pudieran certificar instrucción suficiente, lo cual creó condiciones para que, por ejemplo, se pudieran hacer equivalentes los diplomas expedidos a uno y otro sexo, lo cual permitiría a las mujeres el acceso a la universidad, cuestión que da cuenta del intento por alcanzar una mayor acción dentro de lo social gracias al acercamiento de la mujer con la academia y los nuevos aprendizajes, ya no dirigidos exclusivamente a las labores del hogar; pero sin embargo ella seguía aún en espera de algo, (tal vez un impulso interno) que le permitiera pensarse a sí misma y desligarse de lo estipulado en aquellos días.

Los años treinta, coincidieron con el impulso a la modernización del país, se empezó a consolidar un discurso pedagógico en donde, al menos en algunos sectores del país, la formación académica de la mujer empezó a cobrar cada vez más importancia, ya que con el proceso de transformación de aquel entonces, la instrucción para las mujeres,

era considerada como una condición necesaria para que asumieran nuevos papeles en la sociedad.

Luego llegaron los años cincuenta y con la agudización de disputas partidistas y de numerosos conflictos económicos y sociales que desembocaron en lo que se denominó el Periodo de la violencia, vino la necesidad de comunicar nuevos valores culturales y representaciones en torno a la mujer, por lo cual en el campo ideológico esto se trazó como estrategia, era necesario que la mujer dentro de sus actuar en la vida amorosa aportara a la transmisión de valores morales y religiosos en las esferas sociales y educativas, con el fin de contribuir al quebrantado orden social. En este momento la mujer seguía entonces, atada a ideales socio-políticos que le exigían mantenerse como un ser resignado a amar de manera entregada, dando todo de sí para el otro, incluso así las oportunidades, en este caso académicas, le abrieran otro camino.

2.1.5. La actualidad: Un instante de ver para la psicología desde el arte cinematográfico colombiano.

La actualidad como momento histórico es aquella que se enmarca desde el proceso de la Revolución Francesa hasta nuestros días, trayendo consigo todos aquellos cambios sociales que han marcado las últimas décadas.

Pero para lograr una mayor contextualización, es necesario adentrarnos en el contexto colombiano y mencionar algunos aspectos de la historia del cine en Colombia e irnos acercando a aquellas maneras de amar de algunas mujeres que el cine colombiano ha logrado poner en la pantalla.

El hombre desde que es hombre disfruta de las historias como alegorías de la propia vida. En ellas se proyecta. Hay una necesidad humana de escapar de la realidad para sentir otra por medio de las historias. Paradójicamente, una persona se entiende a sí misma desde la realidad del otro; puede ver, así, sus propias miserias o ventajas y aspiraciones. “Estos personajes anónimos pero que adquieren fama por la magnitud de la difusión cinematográfica son, hoy en día, verdaderos modelos de identificación para enormes masas de gente” (González & Nahool, 2008, p.169.).

En el cine, los personajes plantean una temática humana universalmente válida independientemente de la diversidad de sus contextos sociales o históricos. El personaje cinematográfico, en su carácter de héroe, antihéroe o criminal, condensa y dramatiza actitudes, conducta, afectos y fantasías que todo ser humano posee en intensidad y grados diversos. Al respecto González (2008) dice: “La película en sí, al igual que un poema, una novela o una pintura, tiene un mensaje inconsciente y es altamente significativo, aunque no siempre fácil de descubrir, en cuanto a su relación con la personalidad del creador” (p.170-171).

Los inicios del cine en Colombia (con la llegada del primer cinematógrafo alrededor de 1897), no sólo están atravesados por momentos de lucidez artísticos, sino también por la historia del país y todo lo socio-económico y cultural a lo largo del tiempo. Las diferentes problemáticas sociales del país han influenciado la producción cinematográfica colombiana, especialmente durante las primeras décadas del siglo XX, cuando por cuestiones de carácter económico, la producción nacional tuvo que aplazarse y pensar en modelos cinematográficos aptos para competir con las producciones extranjeras.

Pasado el receso, en el año de 1922, aparece un primer largometraje de ficción llamado “María”, basado en la novela de Jorge Isaacs y en la cual según la analogía novela-filme, se cuenta la historia de María, una mujer joven y bella que lleva el lastre de padecer la misma enfermedad que su madre y la ausencia de su gran amor, este filme es una representación de una forma de amor, intenso e idílico desarrollado en la juventud y de cómo la mujer sufre, se resigna, espera y se sacrifica por el otro amoroso que volverá a traerle la alegría y el cual se convierte en el único motivo para vivir.

Ya en el siglo XXI se consolidó mucho mejor la industria, por lo cual las producciones colombianas han ido tomando más fuerza en el público local, gracias al trabajo sobre temas como la violencia, el narcotráfico y la pobreza, todos hechos reales que a diario el colombiano debe enfrentar.

Es por esto que el cine le sirve de herramienta al psicólogo para poder identificar al interior de una forma de arte, todas aquellas quejas que fácilmente puede encontrar en su consultorio, puede ver teorías psicológicas representadas en las vidas de los personajes, pues el cine, al menos gracias a su componente visual, recrea todos aquellos aspectos que componen la vida del ser humano, en este caso de la mujer, de su realidad interna, de sus maneras de amar, en donde las fantasías, deseos y represiones pueden ser llevadas a la pantalla grande, al ojo de cualquier ciudadano para que no solo sea un ejercicio recreativo y culturizante, sino que sea también la oportunidad de reconocer que, en un filme, el personaje, sea principal o secundario, puedo ser yo mismo.

En este sentido, como lo dice González & Nahool (2008). Esta una de las funciones del cine: que además de divertir y ayudar psicológicamente por medio de la proyección, la identificación o cualquier otro mecanismo o proceso psíquico, hace que el espectador reflexione acerca de su realidad, sea interna o externa (p.170).

González reconoce que el cine es una herramienta útil en el análisis e interpretación de situaciones clínicas, incluso que para el psicoanálisis por ejemplo, los filmes permiten abordar los problemas particulares, pero a partir de estos se pueden desplazar a lo universal; ya que el problema de un individuo tiene resonancia en los demás, así sólo se trate de un personaje de película.

Tenemos entonces que ante el cine, los sujetos pueden vivir la experiencia de la identificación por resonancia, este entendido como un proceso interno y de carácter emocional, en donde el espectador se alegra o se inhibe durante el paso de la identificación por resonancia ya que quien observa: Vive momentos parecidos a los de los personajes de la película, durante la infancia o la adolescencia y como él ya no será niño ni adolescente se permite satisfacer esos deseos vividos o situaciones parecidas. (González & Nahool, 2008, p.172).

Además

El cine pues, nos muestra su lado terapéutico cuando no sólo nos muestra aquellos recuerdos placenteros o ideales pasados, sino que nos enfrenta visual y casi realmente con todo aquello que rechazamos de nosotros mismos (perversiones y demás pulsiones tanáticas como el odio y la agresividad con migo mismo y con los demás), el cine y el arte en general, le pone al espectador un espejo para que se vea, pero también le pone el espejo detrás de su cabeza, es un espejo casi cubista, pues se le quiere mostrar al espectador todos los aspectos de su vida (González & Nahool, 2008, p.172).

Podemos entonces, finalmente decir, que el cine recrea nuestro mundo interior, nuestros fantasmas, en términos de fantasías y deseos. El cine es el arte más parecido a la realidad.

Cada filme permite dos tipos de identificación, uno es con el ojo de la cámara, en donde, la cámara podría hacer las veces de nuestros propios ojos y el segundo es la identificación con los personajes y las situaciones, ya sea parcial o totalmente por medio de las percepciones y todo el conjunto de emociones y procesos fisiológicos que producen el ritmo de las imágenes y las situaciones del filme que cada espectador reconoce dentro de sí o dentro de la dinámica de su propia cultura, de los modelos sociales en los que está inmerso, pues el cine como es libre de expresarse, incluso legalmente, puede mostrar perfectamente imágenes o sucesos de imaginarios colectivos sobre determinados temas.

Por ello esta investigación se acerca al cine para ver como en tres filmes se develan algunas de las maneras de amar de la mujer colombiana de nuestros días.

2.2 MARCO TEÓRICO

2.2.1. Introducción al amor: El término pasión inscrito en las maneras de amar.

Desde que el hombre tiene conciencia de sí, ha tratado de darle explicación a su propia realidad, ha sentido la necesidad de entender pensamientos y comportamientos humanos. En esta búsqueda aparecen dos ciencias que se han interesado en dar respuestas a este interrogante: la filosofía y la psicología.

La filosofía, como antecesora de la psicología, siempre ha buscado explicar todos los aspectos que conforman la realidad del ser humano, en especial el comportamiento de éste, muchos han sido los filósofos que han dado sus opiniones y reflexiones sobre este tema, han intentado explicar los mecanismos que influyen en el comportamiento del hombre.

Aristóteles, Santo Tomás de Aquino y René Descartes han aportado grandes ideas al respecto, cada uno desde su pensar filosófico, ha dado explicaciones significativas sobre aquello que mueve o impulsa el actuar humano.

Aristóteles, consideraba al hombre como un ser integrado por cuerpo y alma los cuales conforman una sola sustancia. El cuerpo no puede moverse por sí solo, necesita del alma o psique para poder hacerlo. Por esto Aristóteles afirmó que el cuerpo está en potencia mientras el alma está en acto. El alma o psique del hombre es racional y tiene dos cualidades: la capacidad de conocer y la capacidad de actuar en busca de un fin.

Santo Tomás de Aquino, Completó la explicación de Aristóteles afirmando que el hombre es un cuerpo animado que actúa a través de diversas facultades: vegetativas,

sensitivas, y racionales. El cuerpo realiza actividades orgánicas o materiales, tales como las vegetativas y sensitivas, mientras que el alma tiene la facultad del entendimiento y la voluntad.

René Descartes, no estuvo de acuerdo con la idea de Aristóteles y de Santo Tomás de Aquino de la unión sustancial de alma y cuerpo; pues para Descartes, el alma y cuerpo son entidades diferentes, que están unidas accidentalmente. El cuerpo funciona mecánicamente mientras que la mente tiene la capacidad de comprender y decidir. Para Descartes, las pasiones del alma son:

Como percepciones o sensaciones o emociones del alma que se refieren particularmente a ella y que son causadas, mantenidas y fortificadas por un movimiento de los espíritus. Mientras que el amor sería una emoción causada por el movimiento de los espíritus que incitan al alma a unirse voluntariamente a los objetos que parecen resultar convenientes, el odio, por el contrario, resulta ser una emoción causada por los espíritus que incitan al alma a separarse de aquellos que pueden resultar perjudiciales. (Descartes, 1995, p. 99)

La psicología también desde sus inicios, ha sido una ciencia interesada por el comportamiento humano, ha indicado las causas de las acciones humanas desde diversas teorías y corrientes psicológicas.

Sigmund Freud, fundador del psicoanálisis, después de haber realizado numerosos estudios clínicos con pacientes de estructura histérica, llegó a la conclusión de que la conducta del hombre no puede explicarse estudiando solamente su pensamiento consciente, sino que el comportamiento también está regulado por ciertas fuerzas que se escapan por

completo del control de la conciencia, es decir, que estas fuerzas son de contenido inconsciente.

Es a partir de este descubrimiento que Freud explica la construcción de la personalidad humana y concluye en primer lugar que la personalidad está integrada por tres sistemas: el primer sistema es el inconsciente, en donde se halla lo reprimido que incide en el empuje sexual del ser humano. El segundo sistema es el preconscious que, aunque es una parte del inconsciente, se diferencia de éste en que tiene sus contenidos ordenados; allí se hallan las experiencias de la conciencia, y el tercer sistema es el consciente, que está integrado por todas aquellas tendencias y representaciones presentes a nuestra conciencia, de las cuales tenemos conocimiento.

Freud concluyó que la forma en como el hombre actúa se halla determinada por otros tres mecanismos que son el Ello (lo pulsional del sujeto que busca la satisfacción de las necesidades e impulsos), el Yo (conecta al sujeto con su entorno) y el Superyó (está constituido por las normas de comportamiento social).

Sin embargo, el término pasión sigue estando como sinónimo del accionar de las conductas humanas. La pasión como una acción de padecimiento, como inclinación o preferencia vivaz de una persona hacia otra, es en sí aquellas conductas que están guiadas por un deseo muy intenso, por un exceso de difícil regulación.

En este sentido, las pasiones pueden dividirse en dos campos; el primero es el campo de las pasiones del ser, estas están en relación con el Otro (tienen relación con la ley) y de ella hacen parte los sentimientos y emociones, específicamente la ira, los celos, el enojo y la envidia, mientras que el segundo campo hace referencia a las pasiones del alma, estas son del lado de lo real, del goce y se encuentran sin relación con el Otro (esta por fuera de la ley) y de estas hacen parte el amor, el odio, la ignorancia y la tristeza.

Desde la psicología, las pasiones son puestas en relación con las emociones ya que es indiscutible reconocer que el ser humano aunque está dotado de razón, también mantiene en su estructura patrones emocionales que representan o reflejan el hacer y sentir con respecto a diversos temas, en este caso referidos al amor.

Lazarus (2000), plantea tres emociones desagradables, ellas son el enojo (o ira), la envidia y los celos, y las denomina como aquellas emociones que afectan en gran medida las relaciones interpersonales y sociales ya que un mal manejo de estas desencadenan fenómenos como la violencia individual y colectiva (genocidios, guerras, declive social y auto-agresión) por lo tanto son emociones destructivas no sólo del otro sino también al mismo tiempo de sí mismo. Luego como emociones existenciales tenemos a la ansiedad, el miedo, la culpa y la vergüenza, las cuales están relacionadas con los significados colectivos que introyectamos, estas se vinculan al significado de nuestra existencia (relación con la vida y la muerte) y a nuestra visión subjetiva del mundo y de nuestra propia vida.

Finalmente tenemos el grupo de emociones provocadas por condiciones de vida desfavorables (alivio, esperanza, tristeza y depresión) y las provocadas por condiciones de vida favorable y que estimulan la vida emocional (felicidad, orgullo y amor).

Las emociones son entonces aquellos movimientos fluidos impredecibles y aparentemente irracionales que contienen un significado personal desde una trama en específico, ya que no obstante, a diferencia de la trama de una novela, de una obra teatral, o de una película, que construye un escritor, la trama de una emoción y su significado personal lo construye la persona que está viviendo la historia emocional. (Lazarus, 2000, p. 18).

Para el psicoanálisis, finalmente, la pasión es una relación fugaz y desbordada, en donde una persona, idea u objeto concreto, se vuelve una fuente excesiva de placer que genera fijación y pasa constantemente del placer a la necesidad, y ese objeto por ser imprescindible y estar atado a un vínculo afectivo, se convierte en el culpable del máximo sufrimiento.

2.2.2. La pasión del amor desde el psicoanálisis

Para el psicoanálisis, las pasiones son tres: el amor, el odio y la ignorancia sobre sí mismo y todas ellas repercuten en la vida amorosa, determinando en el sujeto, en este caso en la mujer, su forma de amar.

En la pasión del amor, existe un reconocimiento de la falta (el falo que es lo que en la ilusión completa al sujeto), el otro es el todo y el comportamiento es de arrebato desmedido y en exceso; ya sea desde el sacrificio o desde la obsesión.

El amor está velado por la falta y por la idealización del otro, pero cuando cae el ideal el sujeto que ama tiene dos vías o caminos: uno es dejar al objeto o ser amado que ya no satisface mi falta y buscará otro que lo reemplace (amor pasional) o aceptar que sé es un ser en falta y que nadie va a llenar este vacío, por lo cual, el sujeto se ocupa éticamente de su propio deseo y se permite amar al otro desde la falta y la diferencia (amor tranquilo).

Salamone (2010) en su texto *El amor es vacío* menciona que desde el psicoanálisis en el amor deben reconocerse dos aspectos, primero el hecho de que el amor contiene en su esencia dotes de narcisismo, es decir que en el amor hay amor por lo mismo, por lo que se es o lo que se desea ser, y en segundo lugar que hay amor en una dimensión superior, en

donde se ve al otro amoroso como causante de dependencia, es decir que es un otro que tiene, que suple la necesidad sentida, que genera la sensación de completud y de que da lo que tiene, mientras que el que depende es alguien que no tiene.

Sobre esto último, puede decirse que la dinámica del amor está entre quien tiene y da y quien no tiene y no da. Se reconoce entonces en el amor, a la castración, a la falta en ser, como elemento esencial para poder determinar así, como lo dice Salamone (2010) el hecho de que: “de acuerdo a como uno se relacione con la falta en el Otro le va ir a la hora de amar” (p. 31.)

Lacan habló de un amor en donde exista la invención, no sólo la repetición como en su momento Freud lo planteó. Para este autor: será un amor paradójico que se mueve entre la repetición y la invención, es decir que se transforma, pero no se olvida.

En la pasión del odio, se puede encontrar una estrecha relación amor-odio ya que el amor es para unirse al otro, mientras que el odio es para separarme de ese otro que me hace daño, según esto, el odio estaría a favor de la vida. En el odio la razón juega un papel especial pues a través de ella se justifica el sentimiento de odio y se desprenden dos tipos de este: uno es el odio lúcido (que puede explicarse desde la razón) y el odio de angustia (no puede explicarse desde la razón porque está altamente relacionado con el objeto perdido y es por tanto, el que devela la verdad del sujeto).

El proceso de odio está dado por una sustracción del placer, es decir, que en el sujeto que odia, en primer lugar, estuvo una sensación de completud dada por ese otro significativo, luego este desaparece (sustracción del placer por el otro significativo) y surge la demanda como reacción al dolor por la pérdida y finalmente aflora el odio.

En cuanto a la pasión de la ignorancia de sí mismo, se puede decir que, es una pasión que resiste el querer saber sobre el propio ser, es negar la posibilidad de saber

¿cómo el sujeto goza?, ¿cuáles son los significantes que determinaron su vida?, ¿cuál es su relación con la ley? y ¿cuál es su deseo?; incluso, la ignorancia del ser también puede trasladarse al campo académico pues en sí, es un rechazo al aprendizaje que facilita la trascendencia del sujeto.

Entonces, amor, odio e ignorancia, se unen dentro de la vida amorosa cuando decimos que quien ama, está todo el tiempo entre la dinámica de lo que soy, quisiera ser y lo que seré, el amor esta velado bajo el ideal de completud, cubre aspectos de naturaleza humana como lo son el narcisismo, el odio y la falta dentro de la vida amorosa, todo esto como invenciones para evitar el sufrimiento que genera la apropiación de la responsabilidad subjetiva, para no entrar en contacto con la falta en ser y desatar angustias que, a lo largo de las experiencias amorosas, determinen las maneras de amar.

2.2.3. Una idea del amor, desde una mirada psicoanalítica actual

Al hablar del amor y de la vida amorosa es necesario reconocer que cabe, en primer lugar, un interrogante no solo por intentar definir que es el amor, sino también por el hecho de ¿por qué amamos los seres humanos? Para el psicoanálisis la búsqueda de esta respuesta nace con el reconocimiento de que somos sujetos del lenguaje; es decir, que dentro del marco de lo simbólico, el ser humano se encuentra con una idea o representación de sí mismo, sin embargo dentro de ese mismo encuentro queda el vacío de no encontrar una certeza de lo que realmente se es.

El lenguaje le permitirá definirse desde la utilización de éste en primera persona, es decir, desde la racionalidad, desde el saber “yo soy”, pero queda sin contestar, queda en

falta, la respuesta atravesada por el ser. Hernando Bernal (1998) en su texto *El amor y el poder: los poderes del amor sobre el sujeto* dice:

No hay nada en el lenguaje que le asegure al sujeto lo que él es, no hay nada que le asegure su ser; él sólo puede aparecer allí únicamente como representación significativa, es decir que el sujeto no es más que una pura y simple representación. Por esta razón podemos hablar de una falta en ser. Esto significa que el sujeto del psicoanálisis no sólo es un sujeto efecto del lenguaje, sino también un sujeto en falta, un sujeto que por hablar ha perdido su ser (p. 129).

Para el psicoanálisis, el ser es aquello que está velado y que queda exento de la representación significativa y que por lo tanto, para el sujeto, no es palpable, manejable y mucho menos controlable. Al respecto entonces volviendo a la idea de que el ser humano está atravesado por el lenguaje, podemos decir que sólo tendrá contacto con su ser por medio de la palabra que expresa la significación y representación de sí mismo. Sin embargo esta representación no es en esencia el ser del sujeto.

Entonces retomando el tema que nos convoca, hace su aparición el amor. El amor desde el psicoanálisis tiene el poder de velar de la falta en ser del sujeto, es decir, que este sentimiento, es un mecanismo para intentar capturar al ser y darle sentido a la propia existencia, al menos no desde el saber, por lo tanto para este autor, el amor surge aquí como una de las respuestas posibles a la falta en ser del sujeto. Ahora bien, como el amor es una de las respuestas a esa falta en ser, esto significa que el amor, al igual que las otras respuestas a las que el sujeto recurre, viene a taponar, viene a velar, a ponerle un velo a esa

falta esencial del sujeto y por lo tanto sirve también para velar la falta en ser del otro al que se ama.

El amor parece tener la capacidad de actuar sobre el sujeto como un velo que oculta su principal falta, la falta en ser, esto implica entonces, que para amar, es decir, para intentar dar respuesta al ser, el sujeto se dirige hacia un otro amoroso y queda en espera de una correspondencia, de un encuentro mutuo en donde ambos, a través de la experiencia del amor, se encuentren a sí mismos.

Para Bernal, (1998) la necesidad del otro amoroso se explica “cuando el sujeto se pregunta “¿Qué es lo que yo necesito para que alguien me ame?” O “¿Cómo debo ser para que yo sea amable, es decir, amado por el otro?”. Preguntas que, no sólo fueron exclusivas de Platón en “El Banquete” (2003), si no que aún hoy en día, siguen siendo tema de estudio, reflexión, discusión e incluso representación, por la psicología, la filosofía, el arte, la publicidad, el cine, las gentes y cada uno de nosotros. Es decir que sigue estando latente la necesidad de explicar a través del amor, entre otras cosas, el querer obtener una pareja, un objeto amoroso con el cual pueda vivirse un intento por descubrirnos a sí mismos.

Según Bernal, el amor, permite vislumbrar, la forma de elección de objeto y el narcisismo del sujeto. Para el psicoanálisis tenemos entonces que toda elección de objeto es una elección narcisista, es decir, que amar es querer y buscar ser amado por el otro y que aquello que lo hace narcisista es que para amar al otro se tiene como marco de referencia la imagen de sí mismo. Es decir, que el encuentro con el otro amoroso es amar lo que se fue, lo que se es, o lo que se quisiera llegar a ser, a esto es a lo que se ama, es decir, a un sí mismo idealizado. El amor es el espejo que pone como reflejo al propio ser. Al ser entonces narcisista, es que nos enamoramos de nosotros mismos.

El narcisismo no es otra cosa que el amor que el sujeto se dirige a sí mismo; es el amor a la propia imagen, lo que hace del amor algo engañoso, ya que se ama a alguien en tanto que representa la imagen que un sujeto ha tenido, tiene o le gustaría tener de sí mismo. (Bernal, 1998, p. 131)

Pero hay que reconocer que el amor narcisista tiende a ser egoísta; el sujeto enamorado espera ser correspondido en su ideal y cuando esto no ocurre surge el sufrimiento, la angustia, el dolor del amor.

En este sentido, toda elección de objeto amoroso, implica que sea una elección narcisista de objeto y esto trae consigo que para amar sea necesario idealizar según la propia imagen, entonces el amor queda atado a los ideales que cada uno le deposita.

En el inicio de la relación amorosa o la etapa de enamoramiento, el sujeto se siente cómodo con lo que ve, la imagen del otro lo seduce, le parece ideal, perfecta para completarse a sí mismo, se cree que el otro está libre de equivocaciones, de defectos y más aún de ser el “causante de su propio sufrimiento”, como suele suponerse, por eso al inicio todo es “magia, placer, completud”, el amor para el enamorado es digno de lucha, de valer todo... entonces bien dicen que “el amor es ciego” y “ojos que no ven, corazón que no siente”.

En sí, esta relación entre amar-idealizar, confluye en que cuando se está enamorado el sujeto experimenta cambios en su percepción, pues su deseo está enfocado en seguir sintiendo lo que siente, en intentar mantener esos ideales y hacerse a la idea de alcanzar la completud.

El enamoramiento no es otra cosa que sentir la pasión del amor y éste surge allí donde la imagen del otro ha cautivado al amante. Cuando el sujeto se enamora de la imagen del otro como ideal, el amor se vuelve ciego, y empieza a considerar al

objeto de su amor como alguien completo, total, único y superior; su "media naranja", su complemento. El amor es ciego porque hace aparecer al amado como la persona que no es, ya que los sujetos infalibles no existen" (Bernal, 1998, p. 9).

Ya para la etapa del afianzamiento, el sujeto poco a poco va sintiendo como esa idea se va desvaneciendo, se empieza mostrar tal y como es. Cada sujeto va poniendo en evidencia sus defectos, aquellas pequeñeces que al interior de la relación se hacen gigantes, si estas no están articuladas con el ideal, ya el amor no continúa velando las espinas de la rosa y ahí es cuando comienzan las confrontaciones y las diferencias. Ya la sensación del enamoramiento, parece a ver cambiado, ya no es más aquella completud y cada uno empieza a reconocer y a cuestionarse sobre que tanto pueden y quieren sostener esas tensiones y continuar bajo el amor, juntos aprendiendo de él.

Es verdad que hay amores afortunados, pero lo corriente es encontrarse con el desamor en algún momento de la relación. El amor eterno no es tal, es un engaño del amor, y con su irrealidad se encuentran las parejas ahora o después. En otras palabras, no hay garantía de que el amor perdure, a pesar de que la ilusión del amor se alimente de frases como "te amaré toda la vida", "te amaré más allá de la muerte", "nuestro amor será para siempre", etc. (Bernal, 1998, p.4).

Entonces aparece el fin del cuento de hadas, no con un "... y vivieron felices para siempre", sino con fenómenos como el divorcio, la infidelidad y la ruptura amorosa como consecuencia de ese "darse cuenta", de la caída del ideal.

La realidad es que ningún sujeto es el complemento de otro; no existe la "media naranja". Si así fuera, no existirían el divorcio ni las separaciones entre los amantes. Si el amor fuese eterno, la sociedad estaría conformada por parejas indisolubles; no se sabría de infidelidades ni de ningún otro tipo de obstáculos entre los sujetos que se aman". (Bernal, 1998, p.5)

En general el amor, si se mira desde una mirada no enamorada del mismo amor, hay que reconocer que este logra impactar de tal manera en el hombre, que logra acabar con su equilibrio, por ejemplo, como lo dice Bernal (1998): se le quita el sueño, se distrae en el trabajo, hace y dice cosas que antes le parecían ridículas o tontas, o realiza cosas que nunca antes se había atrevido a hacer, etc.; el amor es lo más parecido a la locura, a una enfermedad mental (p. 5)

Aunque cabe mencionar que cada uno de nosotros tiene su propia manera de amar, sus propios parámetros y necesidades; "en el género humano se puede observar que no hay una condición universal de elección de pareja y cada sujeto tiene sus particulares condiciones de amor" (Bernal, 1998, p.5.)

Y finalmente, otro aspecto sería el reconocer que dentro del amor está un cierto grado de ignorancia, de no querer saber, en parte, para no sufrir. Aquí el inconsciente, toma fuerza, pues como lo dice Bernal, referenciando a Freud, el inconsciente es un saber, aunque no sabido por el sujeto, pero, cuando se está enamorado, ya este no quiere saber nada de nada, se resiste a enterarse de por que fracasa en el amor, no le interesa saber por qué sufre y a qué se debe su queja. El enamorado ama, para no saber, ¿no saber de qué?, de sí mismo.

3 MARCO LEGAL

Este trabajo se adhiere a las normas establecidas por la Constitución Política Colombiana y por el reglamento de la Institución Universitaria de Envigado. Ambos se copian textualmente a continuación:

La constitución política de Colombia del 1991 en sus artículos 70 y 71 menciona que:

Artículo 70: (...) La cultura en sus diversas manifestaciones es fundamento de la nacionalidad. El Estado reconoce la igualdad y dignidad de todas las que conviven en el país. El Estado promoverá la investigación, la ciencia, el desarrollo y la difusión de los valores culturales de la Nación.

Artículo 71: La búsqueda del conocimiento y la expresión artística son libres. Los planes de desarrollo económico y social incluirán el fomento a las ciencias, y en general, a la cultura. El crea incentivos para personas e instituciones que desarrollen y fomenten la ciencia y la tecnología, y demás manifestaciones culturales, y ofrecerá estímulos especiales a personas e instituciones que ejerzan esta actividad.

La Institución Universitaria de Envigado, en su libro Cuadernos del SIUNE: Pre – textos con sentido. Trabajos de grado. En sus páginas 48 y 49 menciona que:

Artículo 3º: OBJETIVOS TRABAJO DE GRADO. El desarrollo del trabajo de grado le permite al estudiante:

Fomentar una autonomía en la realización de trabajos científicos, técnicos y profesionales propios de la formación.

Manifiestar su capacidad creativa, innovadora, investigativa mediante la aplicación integral de conocimientos técnicos y métodos adquiridos en el tratamiento de un problema específico.

Enfrentar problemas, asumir posiciones y resolver conflictos, como circunstancias que vinculan a los estudiantes, con la finalidad de obtener la formación integral en un futuro profesional a través de su dimensión ética, estética, social, económica e intelectual.

Igualmente, en la página 49 se menciona, y de acuerdo a la modalidad trabajada en este trabajo, se menciona que:

Artículo 4º: MODALIDADES DEL TRABAJO DE GRADO. El trabajo de grado debe desarrollarse bajo una de las siguientes modalidades:

1. Trabajos Investigativos: Trabajos monográficos, seminario de investigación, solución de problemas propios de la aplicación del conomiendo de su área y participación en proyectos de investigación.

4 ANALISIS DE LOS RESULTADOS

CAPÍTULO I

4.1 KAREN, UN EJEMPLO DEL AMOR SACRIFICIAL COMO RESULTADO DE LA IMPOSICIÓN DEL IDEAL MATERNO

Para entender un poco la dinámica del sacrificio inscrito en la vida amorosa de la mujer, es necesario definir este término e irlo develando como una manera de amar presente en la contemporaneidad.

Esta particularidad como una de las maneras de amar contemporáneas puede verse ejemplificada con el rol representado por Karen, en el film del año 2008 *Karen llora en un bus* bajo la dirección de Gabriel Rojas Vera.

Karen es una mujer de aproximadamente cuarenta años que estuvo casada durante diez años, y reside en la ciudad de Bogotá. Ella, aunque “lo tuvo todo” gracias a la estabilidad laboral y económica que le brindaba su esposo, no se sentía satisfecha con la vida que lleva, por lo cual tomó la decisión radical de liberarse e ir tras el encuentro consigo misma, es decir, en busca de su independencia emocional; comienza a hacerlo buscando inicialmente un lugar donde hospedarse y posteriormente un trabajo, para poder sostenerse en su decisión de asumir su propia realidad y abrirse un nuevo camino, aunque este nunca encajó dentro del modelo convencional de vida que su familia esperó que llevara, en especial su madre y su esposo.

Su estructura familiar era nuclear (padre fallecido), la relación con su madre nunca fue funcional ya que está constantemente le transmitía ideales de sometimiento y sacrificio

poniéndose como ejemplo de vida virtuosa dentro de la dinámica familiar y en relación al tipo de vida amorosa que tuvo con el padre de Karen; y es en esta consigna del sacrificio que aparece involucrado la instauración en el sujeto de los ideales maternos como marca e impronta que determina en gran medida el acto humano y la significación subjetiva de las experiencias. La relación madre-hija es la vía que lleva a la transmisión de improntas externas, del Otro, que da paso a la dicotomía entre el querer y el deber ser que tanto angustia y sitúa al sujeto en posición de duda, de neurosis.

Por otro lado su esposo era un hombre profesional con un buen nivel socioeconómico, que le permitía asumirse como el proveedor, delegándole a Karen las labores del hogar, lo cual generó en ella un inconformismo y un reconocimiento de “querer probarse sola” en la vida, así todos se opusieran a ello, por lo cual optó por divorciarse y empezar a tomar las riendas de su vida, incluso padeciendo incomodidades y viéndose en la necesidad de enfrentar situaciones difíciles como lo fue el no contar con una oportunidad laboral debido a su edad, no tener recursos para cubrir sus necesidades básicas y habitar en una pensión falta de comodidades consideradas básicas en la clase media colombiana (agua caliente, servicio de lavado, alimentación etc.);

En Karen su ubicación sacrificial la exime de ser libre, es decir, que se aliena y pierde su capacidad de decisión, se convierte en subalterna del egoísmo y se torna hacia la entrega total de sí en favor de la protección y la dependencia, dejando a un lado todo aquello que quiso ser, y dio el paso a la privación de sus propios intereses por estar en función de vivir por el otro.

Esta idea de sacrificio traduce una estructura en donde se sufre, mas no se hace nada para dejar de hacerlo, bajo un ideal materno de exigencia y entrega abnegada, en donde el sacrificio es visto como virtud del sujeto en nombre del amor, para poder hacer lo que el

otro desea, obedecer y ser reconocido por ello y es esto justo lo que Karen logra frenar para buscar su propio deseo y realización.

Al respecto Héctor Gallo (2010) propone que el termino sacrificio es aquello realizado en nombre de un gran Otro, de un ser superior y magnificado sobre el cual el sujeto está atado y debe rendirle homenaje en pro de alcanzar la purificación, una inmolación subjetiva por el poderío que el Otro demanda y exige; tornando a la víctima, como eso, como víctima de un poderío impositivo y dominante, subyugador y coartador que lo hace renunciar a sí mismo y quedar en deuda eterna con el Otro (p.120).

Sin embargo, el camino de la duda se ve influenciado por las palabras de la madre desde la infancia, por esas representaciones, en este caso, del deber ser mujer,(según la vida de Karen, atarse a su esposo y dejar de lado su propio deseo) o femenino desde la manera de responder y actuar desde la construcción de lo femenino transmitido por la madre, en términos de abnegación, sacrificio y de pretender ser todo para el otro.

Cada representación ya sea desde el lenguaje verbal o no verbal, se instaura como modelo a seguir, como canon o parámetro que direccionara el actuar y el significar de cada experiencia, estos enmarcaran la senda por la cual el sujeto hará de sí lo que el Otro deseó que fuera, y así poco a poco entra en las redes del sacrificio, de la entrega esclavizada de su ser en favor de los demás; obedeciendo sin refutar, resignando su vida a lo que los demás deseen, siempre dando consentimiento en búsqueda de la satisfacción del otro, respondiendo a sus demandas sin límite y perdiendo su propia esencia; bajo la idea de estar pagando algo tal vez nunca hecho, pero si transmitido por la madre, de estar designado al servicio de alguien o de algo simplemente por el hecho de ser, de existir, bajo el mando de un ser omnipotente que vigila y recuerda el lugar que debe ocuparse sin reconocer los

propios intereses del que está esclavizado a cumplir una elección forzada de manera consagrada, tal y como le sucedió a Karen.

Según Gallo (2010), la elección sacrificial traída desde la imposición de los ideales maternos, conlleva un goce pulsional interno que hace que el sujeto se perpetúe en ella y crea que una demanda amorosa implica ponerse en lugar de sacrificio y ser objeto de sometimiento para el otro; sin embargo, Karen gracias a un deseo de superación llega a cometer reiteradamente algunos actos que jamás imaginó realizar por lo inculcado desde su infancia, por la madre.

Cuando en el discurso de la madre se instala el significante Sacrificio, es común que no sea bajo la forma de contingencia o como un periodo de transición, sino como una forma de emplazamiento, arraigado en una posición en la que prevalece una sensación temporal de eternidad. La particularidad de esta sensación es no poder integrar a la lógica de la vida consignas que si bien pueden llegar a ser reconocidas como liberadoras de algo que han sentido como un yugo, no encuentran como salir de la servidumbre forzada. Esta larga duración de lo sacrificial en el psiquismo de un sujeto involucra una marca que insiste en ser perenne, una marca que fue, es y será (Gallo, 2010, p. 120- 121).

Karen, desde la adolescencia manifestó un deseo por el arte, especialmente por la actuación teatral y la literatura, deseo que en su adultez temprana se viera coartado por la aceptación de cumplir las demandas del Otro materno que se hacen presentes en la relación con su esposo, y lo aplaza para dedicarse a las labores del hogar; sin embargo el casual encuentro con este medio a través de un maestro, fue el detonante para que casi diez años

después, se animara a dejar de lado el amor sacrificial para ir tras la construcción de su propio deseo.

Y es dentro de ese ir y venir, cuando sale de su contexto familiar que tiene la oportunidad de conocer a Eduardo, un docente y escritor de teatro con el cual comparte las mismas afinidades por el teatro y la literatura, justo cuando pone límite al goce sacrificial y se aleja de las presiones externas, logra entablar una nueva relación amorosa, basada en la identificación, la búsqueda de la propia identidad y el encuentro con su deseo. Pero luego de un encuentro sexual, Eduardo le propone a Karen que viajen juntos a otro país ya que para él esto le brindaría muchas oportunidades y le permitiría hacerse cargo de ella.

Este evento fue el detonante que le permitió a Karen darse cuenta de que no podía seguir sumiéndose bajo el deseo de otro, así sufriera, ya que en ella la búsqueda de un otro protector y limitante era estructural dentro de sus dinámicas amorosas, por lo cual decide alejarse del objeto amado y se mantiene firme en su búsqueda de emancipación yendo tras lo que desea y empieza a trabajar para lograrlo; logra ponerle límite a su posición subjetiva de sacrificarse por el otro y se pregunta y reconoce como una mujer que puede trabajar libremente en la construcción de lo que desea ser y hacer.

De esta historia salen algunas apreciaciones que son del interés del psicólogo. Apreciaciones que dan a entender el por qué el amor sacrificial es una manera de amar de algunas mujeres en la actualidad, a pesar de estar en una época en la cual la mujer ha logrado emanciparse y alcanzar niveles de equidad con los hombres dentro de la sociedad. Este mismo planteamiento hace surgir el interrogante de ¿Qué es aquello que hace estructura en la mujer para que, a pesar de haber logrado tanto, aún siga atada a maneras de amar que coartan su actuar y libre expresión?

Emerge entonces que de manera general Karen presenta una insatisfacción personal porque la mayor parte de su vida giró en torno al deseo del Otro materno (someterse al otro para ser) lo cual supone una inscripción en el sacrificio desde la identificación al deseo materno como una manera de ser reconocida por el otro y dejando de lado la construcción de su propio deseo.

Karen en un principio se sometió a los ideales maternos de sacrificar sus deseos por estar en función de una vida familiar tradicional en donde la madre se pone como modelo de sacrificio con tal de tener un hombre a su lado, Al respecto Fernández (2005) citando a Freud dice:

La persistencia en la demanda al padre o al sustituto del padre del cumplimiento de su deseo de llegar a tener el falo, deja a la mujer en una posición de dependencia de otro localizado en el exterior. Dependencia que puede tener como consecuencia que él ocupe para ella un lugar de poder, (...) Es ese Otro exterior al que la mujer dirige su demanda, (...) en el Otro y, por el temor o por la amenaza de dejar de ser amada, ella podría someterse a sus exigencias sin límite. Sería el caso de la mujer que es capaz de someterse a cualquier situación por amor a un hombre, siendo el pedido de un hombre un imperativo superyoico al que ella se somete sin objeción, pudiendo llegar hasta el sacrificio como vía para ser la mujer del Otro (p. 52).

Lo cual da una explicación al por qué la madre de Karen hacia tanto hincapié en la dependencia a un hombre como refugio y soporte de vida, sin él, no habría ni siquiera posibilidad alguna de existir, al menos desde lo simbólico.

En Karen aparece el hecho de que ante la experiencia de reencuentro con el deseo aplazado se retome el camino y se dé un despertar de conciencia en donde a través de tomar distancia del deseo del Otro materno, se rehusó a seguir atada los ideales de ésta y ya no se

vea al amor en relación al hombre como ese objeto fálico que subyuga hasta el sacrificio. Por lo tanto Karen toma la decisión de alejarse del otro amoroso y tomar distancia de las demandas de éste, al sentir una gran insatisfacción y frustración con la vida que llevaba.

Sobre este punto podemos decir entonces que para una mujer, ubicada en posición sacrificial con respecto al otro, como en el caso de Karen, el amor es aquello que le brinda un sentido a su existencia y la posibilidad de ser nombrada, pues parece ser que el temor al abandono, a la soledad y la terminación definitiva del vínculo amoroso la ata y hace seguir junto al otro que la limita, ya que la ruptura la dejaría inmersa en una profunda sensación de vacío, en el encuentro con su propia falta y para no vérselas con ésta, opta por seguir sometida y sacrificada con tal de tener, al menos durante gran parte de su vida un significativo de ser mujer por la vía del amor, así el otro la ubique como objeto de maltrato y dominación.

Según Jaramillo (2000) La permanencia de muchas mujeres en relaciones de pareja en las que son violentadas, la explican ellas mismas aduciendo la esperanza de que el hombre al que aman, se sostenga en los periodos amorosos, en los que les manifiestan atenciones y cuidados. Es de este hombre del que ellas se mantienen enamoradas.

Es decir entonces, que la postura del amor sacrificial puede ser entendida como una postura en nombre del amor, en donde la punta angular es el sacrificio en pro de encontrar el significado de sí y dejar de lado la angustia. (2000) estas mujeres transforman el amor de contingente en necesario en tanto lo han constituido en una vía para acceder imaginariamente al ser.

Freud, en la conferencia “Angustia y Vida pulsional” (1932) dice que la angustia de castración no es, desde luego, el único motivo de represión; ya no tiene sitio alguno en las mujeres, que por cierto poseen un complejo de castración, pero no pueden tener angustia

ninguna de castración. En su reemplazo aparece, en las de su sexo, la angustia de la pérdida del amor, que puede dilucidarse como una continuación de la angustia del lactante cuando echa de menos a la madre.

Por lo cual entonces entendemos que esta pérdida del amor en Karen, es más un temor a enfrentar sola las adversidades de la vida, haciéndose una mujer dependiente frente al otro que ama.

Para Jaramillo (2000) esta angustia ante la pérdida del amor es una consecuencia que se deriva, de algún modo, del complejo de castración, en tanto la mujer hace del amor una vía para acceder a lo que no tiene, lo que instituye la angustia de perder lo que supone que el otro puede darle. Hacerse amar es así una estrategia para recibir lo que no tiene, para acceder al falo, estrategia en la que se juega el ser.

4.1.1 La relación con la madre y la influencia de esta en la relación, elección de pareja y vida amorosa en Karen

En esta historia es importante el hecho de que ante la angustia existencial que atraviesa Karen luego de la separación con su esposo y de salir al mundo, al centro de la cuidad a encontrar por si sola su lugar, su madre insiste en re-direccionar su rumbo para que vulva a su hogar y se comporte como la mujer que ella fue con su padre ya fallecido. Se ubica como ejemplo o modelo a seguir y presiona desde su lugar de poder para que Karen abandone su sentimiento de emancipación y retome la línea del sacrificio, pues a su hija no le está permitido vivir situaciones diferentes a las que su madre ha vivido.

Entonces en esta dirección cabe preguntarse ¿qué tanto la ruptura u hostilidad de la relación madre-hija influyó en la vida amorosa de Karen?

Desde el psicoanálisis freudiano, la hostilidad de la madre es interpretada por la hija como falta de amor y una muestra de ello son los discursos en donde la madre exige a la hija del placer y de la libertad de ser, que pueden ser interpretados como castigos por el no seguimiento de los caprichos de la madre, y es este el punto en el cual la madre manifiesta ante la hija su hostilidad.

En el caso de Karen, la negativa de su madre a apoyarla en su elección de vida puede entenderse como el castigo a no seguir el modelo de mujer que su madre esperaba que siguiera, es la prohibición de que como hija se defina y actúe desde la singularidad. Este hecho puede ser visto entonces como castigo por la negativa a seguir los caprichos de la madre, cuando Karen parte de su casa materna y no regresa más, ni por techo, ni por consejo, se aleja y comprende que para definirse y construirse a sí misma debe apartarse de los ideales maternos.

En este sentido, cabe introducir el término valoración de sí, el cual puede venirse a la mente especialmente cuando se tratan temas en los cuales confluyen aspectos de la subjetividad dentro del contexto actual, pues como anteriormente se mencionó, las mujeres de nuestros días, a pesar de todo lo alcanzado socio-político y económicamente, parece conservar aspectos más del carácter interno e inconsciente que la amarran a actuaciones que le generan malestar e insatisfacción.

La valoración de sí en relación al amor sacrificial, aparece cuando se reconoce el tipo de amor que se interpretó de la madre; ya que el sentido de ser amada parte del establecimiento del vínculo entre al amor que brinda el Otro y el valor que el Otro le atribuye, tal y como dice Jaramillo (2000) Si las aman es porque son valiosas y a su vez, lo son para sí mismas. Esto nos indica que la llamada valoración procede del Otro, particularmente de su amor (p. 180).

Para reforzar la idea anterior cabe citar a Freud en el texto *Introducción al narcisismo* (1914) cuando afirma que en la vida amorosa el no ser amado deprime el sentimiento de sí mismo, y cuando se es amado este se realza.

Es entonces cuando Jaramillo (2000) dice que el desamor de la madre se constituye en el punto de partida de una versión referida al lugar que ocupan en el deseo del Otro, lugar que parecen reproducir en la relación de pareja (p. 180).

El lugar ocupado por Karen en el deseo de su madre y la transmisión del mismo desde el discurso influye decisivamente en la construcción de su vida amorosa, esto es un punto de partida, en tanto el lugar en el deseo de la madre es el que posteriormente pasará a ubicar dentro de la relación de pareja. En este caso, el lugar en que se ubica (amor sacrificial) es una posición que potencializa o favorece la agresión por parte del otro (agresión psicológica en cuanto no hay reconocimiento del propio ser) ya que esta posición de sacrificio es altamente permisiva, complaciente y se fundamenta, en este caso, bajo el imaginario de no ser capaz de enfrentar el mundo sola, de no poder auto-determinarse y no merecer ser feliz por sí misma.

Retomando nuevamente a Freud en su texto *Sobre la sexualidad femenina*, podemos decir que algunas mujeres al elegir a su marido según el modelo del padre, repiten con él, en el matrimonio, su mala relación con la madre. El esposo hereda en vez del vínculo padre, el vínculo con la madre y con él repite lo vivido en la relación madre-hija.

Entonces esa necesidad de repetir la historia transmitida por la madre y en parte exigida por ella, se basa en el grado de hostilidad percibido por la hija de la madre; y por ello la pareja escogida parece tratarla de manera similar a como la trato la madre. Esto para el psicoanálisis es una tendencia a la repetición que alude a una fijación que es el resultante

de una experiencia traumática; por ende el desamor y la hostilidad de la madre produce en Karen una experiencia traumática que repercute en la fijación de un goce que se repite en la relación de pareja (ideal de sacrificio en pro de ser amada), entonces lo que se repite al interior de la relación de pareja es un displacer o goce que surgió en la relación hostil madre e hija; por lo tanto si la repetición está dirigida a que la pareja amorosa le brinde el mismo trato que le dio la madre, podemos decir que, finalmente Karen está ubicada en una posición frente a su pareja (primero su esposo y luego Eduardo) similar a la que ella según su subjetividad y significación de la experiencia traumática interpreto de su madre.

Lo anterior también puede constatarse en la investigación de Jaramillo (2000, p. 182) cuando dice que muchas, si no la gran mayoría de las mujeres golpeadas y /o maltratadas, dan cuenta de la cercanía que se establece entre la relación de pareja y la relación con la madre, cercanía que toma la forma de repetición en lo que concierne a la agresión.

Esto refleja que ante la posición de amor sacrificial prima la necesidad de sentirse amada, de vivir el amor según como el otro lo nombre y a la importancia de la presencia de un hombre como pareja que la signifique y la denomine como mujer, mujer que ama y busca ser amada así se pierda a sí misma, así tenga que soportarlo todo.

CAPÍTULO II

4.2 VIOLETA, UNA MUJER PARA QUIEN SU CONDICIÓN DE AMOR ES SER UBICADA COMO OBJETO DE GOCE.

En este apartado nos ocuparemos de una mujer llamada Violeta que en su vida amorosa prima la ubicación con respecto al otro como un objeto de goce; este término utilizado por el psicoanálisis, define aquello que se enmarca dentro del ser objeto de satisfacción, de exceso y no-límite para otro, es una actitud de permisividad extrema en donde no hay lugar para la singularidad y la auto-determinación sino sólo para la complacencia del deseo externo impuesto.

“Violeta de mil colores” es un filme de origen colombiano, dirigido por Harold Trompetero durante los años 2003 y 2005 en escenarios de la ciudad de Nueva York y protagonizada por la actriz colombiana Flora Martínez. Este filme no es conocido a manera comercial, gracias a demandas legales impuestas por la protagonista, pero si fue presentado en varias ocasiones en algunos festivales de cine.

Su director es uno de los más reconocidos dentro del campo cinematográfico del país por su toque de drama y sentido o necesidad de representar aspectos de la realidad contemporánea de la sociedad colombiana que logra introducir a cada filme, en este caso en *Violeta de mil colores*, su objetivo es mostrar la vida de una mujer que gira en torno a la búsqueda de su propia muerte y del vacío que esto genera en la experiencia de vida, en este caso referido a lo amoroso representado en una joven mujer de hoy.

Violeta es una mujer joven de aproximadamente 27 años, quien lleva una vida completamente solitaria, sumida en el consumo de sustancias psicoactivas y en furtivos encuentros sexuales, a raíz de los cuales tuvo varios abortos.

Su entorno familiar estuvo compuesto por la presencia (según sus vagos recuerdos) de tíos y tías quienes se desempeñaban en el mundo de la pornografía, eran directores y actrices porno y por una niñera que traspasó la barrera moral entre el querer y el hacer y poniendo sus manos en el cuerpo de violeta, dejando en ella una marca, que determinaría el tipo de inscripción dentro de la vida amorosa que finalmente tomó.

La vida de esta mujer giró en torno a un fuerte vacío en la existencia y una tristeza profunda que fue direccionada a la búsqueda de otro que la amara, pero finalmente terminaba consintiendo que el otro tomara su cuerpo solo para su satisfacción, todo esto acompañado de un deseo de ser amada, y cuando lo encuentra sale huyendo, al parecer al sentir que no le fuera permitido ser amada y reconocida en el encuentro amoroso, este encuentro que a la vez es un desencuentro, la lleva desde una tendencia tanática a la búsqueda desenfrenada de hacerse daño mediante el consumo de alucinógenos, la constante realización de abortos y finalmente el suicidio.

4.2.1. La niñera, “Una Maldita Pervertida”

Violeta, luego de un furtivo encuentro sexual con un hombre desconocido que encontró en un bar, sumida en los efectos de la droga y el alcohol, fue el testigo de su confesión, él luego del sexo, escuchó aquellos recuerdos dolorosamente guardados y que cobijan la respuesta al sufrimiento de esta mujer que desde pequeña, por el encuentro con

un saber a destiempo sobre el goce sexual, su periodo de la latencia fue irrumpido, fruto de la perversión y del no-límite del otro, en este caso de su niñera.

Ella durante su infancia fue abusada sexualmente por su cuidadora, una “maldita pervertida”, como ella la denomina, es esto lo que la deja con una fijación de goce y por lo tanto con una disposición a la transgresión de la ley y a hacerse daño a sí misma a través del consumo de sustancias psicoactivas, el alcohol y a través del sexo desbordado, lo cual sólo manifiesta una alta disposición a la repetición de prácticas en las que frecuentemente atentaba contra su vida y sintiendo que en su contexto familiar ningún otro la protegió, más bien la abandonó al servicio del goce perverso del otro, en este caso su cuidadora.

Según los planteamientos freudianos durante la niñez, el concepto de latencia sería el periodo de la vida de un sujeto, en el cual su sexualidad está en estado latente, es un periodo de remanso, olvido, luego de la experiencia del complejo de Edipo.

La latencia sería aquel tiempo lógico ubicado cronológicamente entre las edades de cinco a once años que tiene como función en la vida del sujeto, detener o retrasar el deseo de querer volver al estado infantil de completud con el Otro Materno, y además preparar al sujeto para introducirse en el campo de la adolescencia y finalmente es un tiempo que le permite al sujeto comprender lo vivido en la infancia, sin embargo, debe reconocerse que para que haya latencia, debe existir la represión como mecanismo psíquico y es en este periodo en el que tanto la sublimación como la formación reactiva se pongan al servicio de la represión, de la regulación y de la ley.

Si hablamos de sublimación hacemos referencia al mecanismo psíquico que permite que la pulsión sea desviada hacia fines sociales y culturales (deporte, arte, trabajo, etc.). Es el direccionamiento de lo pulsional en favor de la vida.

Ya en la formación reactiva, estaríamos planteando que al interior del sujeto debe darse el hecho de que “lo más deseado sea a su vez lo más temido”, es decir que no quiera más volver al estado de completud vivenciado en la infancia y puedan conformarse tres diques psíquicos contra los excesos sexuales.

El displacer que generaría volver a la infancia, es el puente para una construcción psíquica propia, en donde el sujeto haga que los diques se instauren en él. El asco, el sentimiento de vergüenza y la moral, van a contribuir al ingreso del sujeto a la cultura. En la latencia una de las tareas últimas es ayudar a la instauración del superyó moral y donde el sujeto sale de este periodo con más claridad con respecto a las demandas del medio familiar y social, esto es tener claridad entre lo que es posible hacer y lo que no a favor del vínculo y el lazo social.

Lo anterior puede afirmarse mencionando a Fernández (2010) en su texto *Sin latencia no hay adolescencia*, en donde comenta que la experiencia clínica conduce a Freud a proponer que la sexualidad del ser humano se divide en dos fases: la sexualidad infantil y adulta. Y entre estas se localiza la latencia como fase intermedia, como un momento de amnesia, de discontinuidad y corte de la sexualidad infantil, en el que se levantan diques, al servicio de la represión; diques que tienen un efecto de modificación del destino pulsional, desviándolo de su utilización sexual al oponerse al goce incestuoso, favoreciendo el ingreso del sujeto a la cultura.

En el caso de Violeta, por su encuentro temprano con un saber del goce sexual a destiempo, causado por el haber sido ubicada como objeto de goce para el otro (Niñera), su periodo de latencia fue interrumpido, generando en Violeta una fijación de goce, que la lleva a la repetición de la satisfacción encontrada en este encuentro temprano y la deja con una disposición a la transgresión que luego la lleva a la prostitución, al consumo de

sustancias psicoactivas y con una gran tendencia a hacerse daño, al respecto, Freud (1905) sugiere que:

En esto el niño no se comporta diversamente de la mujer ordinaria, no cultivada, en quien se conserva idéntica disposición perversa polimorfa. En condiciones corrientes, ella puede permanecer normal en el aspecto sexual; guiada por un hábil seductor, encontrará gusto en todas las perversiones y las retendrá en su práctica sexual. Esa misma disposición polimorfa, y por tanto infantil, es la que explota la prostituta en su oficio; y en el inmenso número de las mujeres prostitutas y de aquellas a quienes es preciso atribuir la aptitud para la prostitución, aunque escaparon de ejercerla, es imposible no reconocer algo común a todos los seres humanos, algo que tiene sus orígenes en la uniforme disposición a todas las perversiones (p. 173- 174).

Para el psicoanálisis, los efectos del encuentro temprano con un goce no comprendido, en el niño suponen que este quede fijado a un goce perverso polimorfo (Varias formas de satisfacción sin que medie la ley), luego que su fijación lo lleve a la repetición del mismo y que finalmente, el niño quede con una disposición a la trasgresión ya que en el momento del encuentro temprano con un saber a destiempo sobre el goce sexual, se interrumpe la formación de los diques psíquicos que protegen al sujeto de los excesos sexuales.

Este encuentro temprano y a destiempo, aunque produce goce, genera en el niño una gran impresión, al serle transmitido un saber de la sexualidad adulta. Entonces la

interrupción de la latencia, tal y como lo dice Nonimé en *La adolescencia o la caída del Ángel*, “pone en continuidad la sexualidad infantil con la adulta, esto es una continuidad entre el goce y el saber” haciendo que el niño, o en este caso Violeta, quedara fijada en su goce perverso y que en ella se instaurara una disposición a las prácticas de toda transgresión posible, ya que no contaba con mayores resistencias (recordemos que su familia se dedica a la industria pornográfica y ella no parece tener recuerdos de sus padres) ni con el establecimiento de diques, es por eso que en su vida adulta goza sin límites y sin ningún rastro de pudor, más sí de dolor.

Retomando a Fernández (2010) cabe mencionar que ello es una situación común en países como el nuestro, en el que día a día se incrementa el abandono y el maltrato corporal y psicológico de los menores al ser ubicados como objeto de goce y no de deseo para sus padres.

Violeta, como se mencionó anteriormente, al ser abusada a temprana edad por su cuidadora y no contar con Otro en su contexto familiar que la protegiera, al parecer hace la construcción fantasmática de “no valer nada” y es desde allí que ve el mundo y se posiciona en él, con la tendencia entonces a “ser usada por el otro” constantemente, acá puede verse entonces, que lo singular es la repetición del goce, lo cual es del orden de lo inconsciente y la hace mantenerse en su disposición al encuentro amoroso en donde se ubica para el otro en términos de ser usada sexualmente.

Ahora bien, de acuerdo a lo anterior, para Fernández (2010), los sujetos con interrupción de la latencia transitan a la vida adulta, en tanto tienen un saber a destiempo sobre el goce sexual y es común que estas personas realicen actos en los que se hagan daño, que desde el psicoanálisis será tratar de salir de la cadena significativa, es decir en la

búsqueda de la muerte, por lo cual, en el caso de Violeta, su constantes estados de drogadicción, de exponerse al peligro, de prácticas de aborto sin intervención médica, dan cuenta de su no regulación y su disposición a hacerse daño.

Como se había mencionado, Violeta hace una construcción fantasmática de ser una mujer que “no vale nada para el otro” y así va por el mundo, lo particular es que dentro del reino de las contingencias, es decir lo que puede aparecer o no en la vida de un sujeto, en Violeta la contingencia es cuando en su juventud se encuentra con lugares de consumo y excesos, como lo son los bares (quienes cargan con el imaginario urbano de ser un lugar de goce) y las calles de una sociedad abarrotada de banalidades, y allí en estos lugares se da un encuentro entre su disposición fantasmática de “no valer nada” y la contingencia y este encuentro es lo que la lleva a la repetición de su goce, en el que se hace daño a través del consumo de sustancias psicoactivas, del encuentros con hombres que la abusan, el sexo desbordado, los abortos e intentos de suicidio.

Violeta no encuentra como buscar la satisfacción, es decir su goce, sin ser mortal, ella no sabe cómo amar, disfrutar y vivir sin excesos, y cuando puede llegar a saberlo se rehúsa, evita conocer, se resiste a regularse por la ley; ella sólo quiere y sabe gozar y es justamente esto lo que finalmente, también a temprana edad, la conduce a la muerte.

Finalmente, en Violeta la elección de objeto amoroso está determinada por su posición fantasmática en la que el otro la ubica como un objeto de goce y ella consiente este exceso, y cuando encuentra un hombre que la puede amar desde el reconocimiento de ella como un sujeto de deseo, lo particular es que sale huyendo para seguir en su goce desmedido que la lleva al encuentro con la muerte.

CAPÍTULO III

4.3 DIÁSTOLE Y SÍSTOLE: UN EJEMPLO DEL DESENCUENTRO COMO MANIFESTACIÓN ACTUAL DE LA VIDA AMOROSA.

Diástole y sístole: Los movimientos del corazón, es un filme colombiano del año 2000 dirigido por Harold Trompetero. Esta película muestra como es la dinámica de la vida amorosa de algunas de las parejas de la actualidad, por medio de treinta y cinco episodios en donde sus protagonistas, una pareja citadina, muestra su interioridad y pone de manifiesto cuáles son los sentimientos y vivencias del amor, entre estos, en la mujer, el asumirse en la vida amorosas desde una posición masculina en la que se da una divergencia de la demanda de amor y deseo, lo que era en otrora una característica de algunos hombres en posición masculina, siendo particular que hoy algunos de estos se vienen asumiendo en posición femenina en la que hacen una confluencia de amor y deseo en un mismo objeto amoroso. Todo esto referidos a lo que es en la actualidad el inicio, afianzamiento y rompimiento de la relación amorosa.

4.3.1. La nueva mujer y por consecuencia el nuevo hombre

Iniciaremos el análisis a la pregunta que nos ocupa en este apartado sobre si hay o no un nuevo hombre o mujer en nuestro tiempo con lo que el sociólogo contemporáneo Guilles Lipovetsky (2002) dice al respecto:

No corremos un riesgo desmesurado al afirmar que en un futuro las mujeres ocuparan en mayor número puestos de alto nivel de responsabilidad. Sin embargo, ¿Cabe esperar un salto hacia delante masivo, regular, capaz de quebrantar la supremacía masculina o bien un avance por cuentagotas y, en definitiva limitado?

Al analizar las razones de fondo que explican la disimetría de los lugares que hombres y mujeres ocupan en los centros de decisión de las grandes organizaciones, un panorama se impone a todos los demás, un panorama que implica que las tesis triunfalistas sobre la feminización del poder deben tascar el freno (p. 22).

Según lo anterior Lipovetsky, tendría razones para incluir este párrafo en su libro, *La tercera mujer*. En él plantea que hubo una primera mujer maldita, vista como una bruja hasta el renacimiento, pero luego, con el pasar de los siglos, se impuso a la mujer como icono y “personificación suprema de la belleza” que debía todo su prestigio social a su padre y marido y ahora, en nuestros días, ha llegado la tercera mujer, que es aquella que puede hacerlo todo igual que los hombres.

Sin embargo, y aquí está lo interesante de su análisis, que es cuando dice que pese a aspectos como las revoluciones del feminismo, el hombre sigue y seguirá asociado al manejo de roles públicos, mientras la mujer a los privados.

Lipovetsky dice que el matrimonio y la maternidad limitan a la mujer para llegar al poder, pero que esto no se debe a una barrera misógina, sino a que ella, premeditadamente, busca el equilibrio entre la vida familiar y la profesional y que en la mayoría de las veces es la primera la que se impone, por múltiples razones.

Para el autor, mientras las mujeres se dediquen de manera prioritaria a las responsabilidades familiares, la probabilidad de que exista una equidad entre los hombres y

las mujeres, al menos en cuanto al hecho de manejar grandes organizaciones se mantendrá lejano; entonces lo interesante de sus planteamientos es el hecho de que la mujer, a pesar de los cambios generacionales, políticos, educativos y sociales que la han ido insertando y reconociendo activamente dentro de la sociedad, no quiere perder sus roles en el hogar y en la vida familiar, ya que esto al igual que una gerencia o cargo administrativo, va acompañado de autonomía, poder e intimismo relacional. Dice entonces que por esta razón este papel de la mujer en la vida hogareña y tradicional no tiende a desaparecer y que incluso, aún las mujeres que se sienten muy implicadas en su profesión buscan simultanear el ámbito familiar y el profesional y que al fin de cuentas esta tendencia es más marcada en ella que la obsesión o búsqueda del ejercicio de una carrera profesional y/o del poder.

Pero en la actualidad colombiana, ¿Qué tanto la mujer quiere, busca y necesita ese papel de madre por encima de cualquier realización profesional? La mujer de hoy, y según como lo muestra *Diástole y sístole* ha logrado crear una alianza entre el hogar, el trabajo, la vida social y de pareja, en búsqueda de la superación personal y de la búsqueda de un lugar más reconocido dentro de las dinámicas en las que se desenvuelve (entorno educativo, laboral, económico, político, relación amorosa), esto da muestra de que en la actualidad la mujer ha salido de lo doméstico en busca de un sostén no sólo para ella sino también para su familia, entre otra cosas gracias a las constantes crisis económicas y emocionales, que afectan hoy en día tanto a hombres como a mujeres.

En el caso de los hombres, la cuestión sería que hoy en día, por la participación de la mujer, él ha tomado posturas de tipo emocional, se ha tornado más hacia la vida amorosa, hacia la búsqueda de una pareja que le ame, le reconozca y lo haga su objeto amoroso; ya el poder social y económico no es tan significativo, la vida laboral ya no es el centro que define al hecho de ser hombre, ya solo pareciera importar el amor.

Esta masculinización de las mujeres y la feminización de los hombres son pues el tema central de este tercer capítulo en donde lo relevante es como ambos puntos generan en algunas de las parejas actuales el desencuentro amoroso.

4.3.2. Postura amorosa de la mujer actual y su repercusión en el amar del hombre de hoy

Haciendo alusión a la mujer, en el texto *Síntomas Inéditos*, Colette Soler menciona que “la evolución contemporánea de la relación al sexo” (Soler, 1995, p. 75), ya no permite que sea evidente o muy marcada la manera de actuar dentro de las relaciones de pareja.

Por ejemplo hoy en día, al menos en algunos casos, la mujer ya no sigue estando sometida a la insatisfacción sexual, antes por el contrario, esto ya es un tema de elección propia, como lo menciona Gallo (2003) en su texto *Pareja y Familia*, “ya no son actividades que las mujeres de hoy realicen por obligación sino por elección, decepción o inhibición” (p. 25).

Y ahí es cuando aparece que aspectos como las prácticas sexuales por fuera del marco de una relación de pareja estable y que no están necesariamente atravesadas por el compromiso y el amor, más la búsqueda del orgasmo o de la auto-satisfacción en libertad, hablan de que algunas mujeres actualmente están, como lo dice Gallo (2003) “Simplemente como defensoras de una sexualidad más libre, de una relación de pareja menos coartada por los prejuicios morales y más concertada con la expectativas de su ser” (p. 25).

En este sentido aparece que cuando la sexualidad se incluye como derecho, o al menos está inmersa en este campo, la mujer puede comportarse como en algún momento

solo se le era permitido al hombre, ya ella hoy en día puede reivindicar su existencia y hacer elecciones que, dentro de la vida amorosa están direccionadas a la divergencia entre el amor y el goce.

En el filme *Diástole y sístole*, la mujer de hoy es representada ante el sexo como aquella que, en primer lugar, es quien exige a su pareja cómo, cuándo, dónde y bajo qué condiciones debe darse el encuentro sexual, esto indica que ya la mujer no está dispuesta a como lo dice Gallo (2003) “fingir gozar para complacer a su pareja”, ya no es necesario estar con su pareja sólo por complacerla, sino que por el contrario es la mujer quien puede empoderarse de su deseo y hacer de su sexualidad un aspecto libre y consiente.

En segundo lugar es una mujer, que por lo anterior, entrega su cuerpo, accede al acto sexual para desmeritar la virilidad de su pareja, es decir que marca la insatisfacción para dar a entender que ya ni siquiera su pareja puede darle placer sexual.

Esta es la mujer identificada en el filme, una mujer que trabaja, es independiente, y que elige con quien estar, recurre a la infidelidad para comparar a su pareja, para comprobar cómo goza, saber qué quiere y qué no, al menos dentro de su vida amorosa.

La actualidad también nos muestra una mujer que presta su cuerpo a la mera satisfacción de su pareja pero de una u otra manera hace manifiesta su inconformidad, Gallo (2003) lo plantea como aquella mujer que “aunque su cuerpo este siempre disponible, siempre lo complacerá mientras se comporte como debe ser”, esto supone que en la actualidad la mujer dispone de su cuerpo como vehículo para ejercer algún tipo de control sobre la conducta masculina, el encuentro sexual es visto para ella como un castigo-recompensa hacia su pareja.

También se encuentra la mujer que al igual que al hombre, se entrega al goce ya sea con su pareja o con cualquier otro hombre y es aquí cuando hablamos de divergencia entre

amor y deseo, ya la mujer logra separar lo que es amar y lo que es desear y sus implicaciones dentro de su vida amorosa, elije con quien estar, a quien entregar su cuerpo, como hacerlo y hasta donde llegar si encuentra o no satisfacción; postura que por “tradición” ha sido propia de los hombres, es masculina.

Y finalmente encontramos a una mujer que a pesar de la libertad sigue ubicada en el hastío, da su cuerpo, busca y encuentra, pero nada la satisface, sigue en ella la sensación de vacío, de que el otro es quien no la llena, ya no le importa lo que pase dentro del escenario amorosa pues su desinterés en lo sexual es tal que raya con la resignación, pero en los demás aspectos de su vida (económico, social, educativo) todo anda bien.

Pero ¿Sera qué estas tres mujeres pueden confluír en una sola?...

En el hombre entonces surge, y como lo representa el filme, un interés en el amor, con conductas de consentimiento, en donde este hace de la mujer su falo, su todo y con tal de no perderla como objeto amoroso, acepta y complace las demandas de esta, es decir se sacrifica y hace una confluencia entre amor y deseo, lo que genera un cambio en la dominación sexual, Gallo (2003) lo explica cuando menciona que “Un cambio en la dominación sexual, trata de lograr que un hombre llegue a tal grado de feminización, que se preste a negociar desde un acto sexual hasta los oficios de la casa y el cuidado de los hijos” (p. 28).

El hombre de hoy busca ser amado por la mujer no por ser un derecho dentro de la relación amorosa, sino por recompensa a todos sus aportes dentro de la vida familiar sólo por mencionar un ejemplo. Algunos hombres de la actualidad, están en posición femenina en tanto están en función del otro, de su mujer, con tal de no perderla.

En el filme entonces esto se corrobora, cuando el personaje envía serenatas, espera incesantemente las llamadas o mensajes de texto de su pareja, duda de su virilidad, se

deprime, evita el contacto social, llora, busca refugio en su madre, usa ropas de Mickey Mouse, se sacrifica e intenta complacer a su pareja con tal de que no lo deje en esa angustia que genera la falta y la pérdida del otro amoroso del que se depende.

Todo lo anterior da cuenta de que el cambio, es decir, la masculinización de lo femenino y la feminización de lo masculino está determinado, en gran medida por cuestiones del lado de lo sexual, el sexo y su experiencia sería el punto coyuntural de donde surge esta dinámica que repercute en las relaciones amorosas actuales.

El amor de nuestros días sería entonces, aquel en el que la mujer se identifica con los aspectos que en otrora eran masculinos bajo el ideal de que se está defendiendo los derechos como ciudadana, incluyendo los sexuales y un hombre feminizado a nombre del amor. Gallo (2003), finalmente dice sobre las dinámicas amorosas de las parejas actuales, que: de acuerdo con el discurso de género, una relación de pareja con equidad necesita de un hombre identificado al discurso de la igualdad y de una mujer guardiana de la reciprocidad, la cual ha de caracterizarse por una postura reivindicativa, que difícilmente encontrará su justa medida. (P. 28)

4.3.3. El desencuentro amoroso

Sobre el desencuentro amoroso, se retoma a Lacan, para quien el amor es dar aquello que no se tiene y también es aquel en el cual no hay relación sexual, es decir, que en el amor, no hay completud ni opción de ser dos en uno.

En el amor se reconoce la falta, el objeto “a” como lo llama Lacan, esta falta sería entonces la que determine la manera de amar bajo determinados parámetros.

Al respecto Salamone (2010) menciona tres puntos focales sobre el amor. El primero hace referencia a dar lo que se tiene; este está ligado al narcisismo y permite vislumbrar una imagen de alguien quien posee mucho y da con orgullo y egocentrismo. El segundo punto es no dar lo que no se tiene, en términos de egoísmo y el tercero sería dar lo que no se tiene, lo cual está atravesado por la imposibilidad de dar y encontrar en el otro lo que cubre la falta.

Lo anterior permite ir reconociendo que en el desencuentro amoroso lo que hay es un intento por hallar y brindar la completud pero que al encontrarse éste con la realidad, es decir con la imposibilidad, y como en apartados anteriores se mencionó, con el encuentro del narcisismo de las pequeñas diferencias, lo cual genera el desenamoramiento, sólo queda decir que el desencuentro sería el encuentro con aquello que no es real, es la caída del ideal de la falta puesta en el objeto amoroso.

Entonces cuando el ideal cae lo que sucede es que se reconoce que no hay relación sexual, es decir completud entre las parejas, cada uno ama a su manera y pretende velar su falta dentro de la vida amorosa desde la búsqueda de su objeto perdido, pero con el pasar del tiempo, la relación cae en conductas narcisistas, egoístas y de poco reconocimiento por la subjetividad en el amor, las parejas, en este caso las actuales, viven la desilusión amorosa, se frustran y angustian sobre el interrogante de ¿Qué es amar? ¿A quién debo amar? ¿Cómo debo amar? Para ser feliz.

El desencuentro amoroso se manifiesta en lo que anteriormente se nombró como la masculinización de lo femenino y la feminización de lo masculino, pues el hecho de que los roles se hayan invertido hace que la sensación de insatisfacción sea mayor, las nuevas posiciones traen consigo nuevas interpretaciones de la propia existencia, en donde el amor, y la relación de pareja se torna sintomáticas en la actualidad.

Finalmente, se concluye que en la vida amorosa el inicio de ella esta guiado por el engaño producido por la falta en ser, luego su consolidación es una etapa en la cual surgen los fantasmas, las ideas narcisistas y todas aquellas “pequeñas diferencias” que generan duda y displacer dentro de la pareja, cuestión que si al fin de cuentas no se hace consiente y no se reconoce que es posible vivir el amor desde la aceptación de las diferencias, la relación colapsa y se dan fenómenos como el divorcio, la infidelidad y el rompimiento amoroso lleno de desencanto y frustración.

5 CONCLUSIONES

En esta investigación se concluye que las maneras de amar de algunas mujeres de nuestros días son el amor sacrificial, la ubicación como objeto de goce, y amar desde una posición masculina, en donde las tres se dan cuenta de lo estructural del amor, que es la experiencia del desencuentro amoroso.

Ante una posición de amor sacrificial, debe reconocerse la presencia de la falta en ser como aquello que ata a la dependencia de otro amoroso que genera ideal de completud y de dar lo que no sé tiene. El sacrificio inscribe la necesidad de alejarse de los ideales del Otro (En la mujer generalmente transmitidos por la madre) para poder dar paso a la construcción del propio deseo y hacerse responsable de sí.

La ubicación como objeto de goce, es una vía que el sujeto puede llegar a tomar, como consecuencia de la interrupción en su periodo de la latencia. El goce es la marca que un saber a destiempo deja en la psique, en este caso de una mujer, que sólo identifico del Otro, el deber ser usada como una cosa que sólo da satisfacción.

El discurso moderno de equidad de género plantea que en las relaciones amorosas de hoy en día, es necesario incluir la negociación y los acuerdos entre hombre y mujer, esto como consecuencia de la masculinización de lo femenino y la feminización de lo masculino.

El desencuentro amoroso es el resultante de la identificación de que como sujetos somos seres en falta, incompletos e insatisfechos, de que no hay relación sexual entre las parejas y que por lo tanto sentimientos de incompreensión, insatisfacción y la divergencia entre amor y deseo, son aspectos sobre los cuales las parejas actuales deben trabajar.

Sobre el amor es importante considerar que tanto hombres como mujeres se reconozcan como seres en falta y trabajen en la construcción de su propio deseo, lo que hace que no estén en la constante demanda de que sea el otro quien colme su falta, esto es amar desde la diferencia y desde el reconocimiento del otro como sujeto.

6 RECOMENDACIONES

Realizar trabajos grupales e individuales con las mujeres en el que se pueda plantear el amor desde el reconocimiento de la falta y no desde la ilusión de completud.

En cuanto al quehacer del psicólogo, abrirse a la posibilidad de trabajar desde el arte, por ejemplo el cine, temas que pueden ser de gran utilidad para las mujeres de hoy, entre estos las maneras de amar y sus efectos en la relación amorosa.

El trabajo con las parejas actuales, desde el reconocimiento de que el amor no será aquello que nos complete, pero si contribuye a que en la vida de pareja cada cual pueda ser desde lo que le apuesta a su existencia en términos de una invención singular que se relaciona con su deseo, en donde el amor implica el la aceptación de la diferencia.

7 BIBLIOGRAFIA

Álvarez, L.A. (1989) *Historia del cine colombiano* (S.E.) Nueva Historia de Colombia, Santafé de Bogotá, Planeta Colombiana Editorial S.A.

Arnheim, R. (1980), *Hacia una psicología del arte*, Editorial Alianza, Madrid.

Bernal, Hernando. *Los huesos no son del sujeto*. Publicado por Hernando en 11:38 am

Bernal, Hernando (1998). *El amor y el poder los poderes del amor sobre el sujeto*. Conferencia publicada en la revista de la facultad de ciencias sociales y humanas “utopía siglo XXI” Vol 1. #3 enero/junio 1998. Pag 129)

Carlos Mario González. (2010). *El amor y la sexualidad en la Grecia antigua*. En Muñoz, C. y Morales, c. Coordinadores académicos. La antigua Grecia. Sabios y saberes. Editoriales Universidad de Antioquia. Colombia. PAG. 301 a 317.

Cid. H. (2000). *Pasión de la ignorancia*, Cuadernos Europeos de psicoanálisis. P.84-89. Publicado en el país vasco. Escuela Europea de Psicoanálisis.

Colette Soler, “*Síntomas inéditos*” en: *mujeres contemporáneas*, seminario hispanohablante de París, París, campo freudiano 1995. P. 75

Descartes, R. (1995). *Tratado de las pasiones del alma*. Obras maestras del milenio, planeta de Agostini, España.

Evans D. (1997). Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano. Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina.

Duby, G. y Perrot, M. (2000). *Historia De Las Mujeres*. Tomo 1-2-3-4-5.

Duque Aristizabal, Paulina (2010). *Representaciones del cuerpo de la mujer a partir de los imperativos de belleza del discurso capitalista*. Fundación universitaria Luis Amigó, facultad de psicología y ciencias sociales, programa de psicología, Medellín.

Fernández, Sofía. *Resonancia de las palabras del otro materno en la elección de la prostitución en algunas mujeres adolescentes*. Investigación realizada para optar el título Maestría en ciencias sociales: psicoanálisis, cultura y vínculo social. Departamento de psicoanálisis, universidad de Antioquia, facultad de ciencias sociales y humanas. Medellín. 2005.

Fernández S. (1998) *Mujer y feminidad*. Dirección de cultura de Antioqueña. 1988. U de A. biblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co/pdf/45/45_1933087722.pdf.

Fernández S. (2010) Sin latencia no hay adolescencia. Revista virtual I.U.E. Psicoespacios <http://www.iue.edu.co/revistas/index.php/articulo/10/Sin-Latencia-No-Hay-Adolescencia-.html>

Freud, Sigmund (1905). Tres ensayos sobre la teoría sexual. En: Obras Completas.

Amorrortu editores. Buenos Aires, 1979.

Freud, Sigmund (1910). *Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre.*

(*Contribuciones a la psicología del amor I*). En: Obras Completas, Tomo XI. Amorrortu editores. Buenos Aires, 1979.

Freud, Sigmund (1912). *Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa*

(*Contribuciones a la psicología del amor II*). Pág. 169-84.

Galeano, E. (2004). *El estudio de casos: Un interés por la singularidad.* En: Galeano, E.

Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada. Ediciones Carreta.

Medellín, Colombia, p, 63 a 82.

Gallo, Héctor (2007). *Afecciones contemporánea del sujeto.* La carreta editores.

Gallo, Héctor. (2010) *Feminidades, sacrificio y negociación en el tiempo de los derechos.*

Colección psicoanálisis, editorial Universidad de Antioquia. ISBN 978-958-714-458-1

Gómez, Gómez, S. (2007). *La mujer: Siglos de Discriminación, Publicación de la*

Secretaría de Equidad de Género de la Gobernación de Antioquia. Mujeres al gobierno de

la casa grande: Cincuenta años del voto femenino en Colombia ¿Cuál es el reto? P.22-24,

Medellín, Litotipo S.A.

González Núñez, J. J. y Nahoul, Serio, V. (2008) Capitulo XIII: *Psicología del arte aplicada al cine*. Psicología psicoanalítica del arte.

Guilles Lipovetsky. *La tercera mujer*. Editorial anagrama, 2002

Jaramillo Burgos, Ángela María (2000). *Las mujeres y la violencia conyugal*. Universidad de Antioquia, facultad de ciencias sociales y humanas, departamento de psicoanálisis, Medellín.

Jaramillo Burgos, Ángela María (2005). *Consentimiento, responsabilidad y culpa, aspectos subjetivos de la violencia conyugal*. Desde el jardín de Freud, revista de psicoanálisis # 5, universidad nacional de Colombia, sede Bogotá, facultad de ciencias sociales, escuela de estudios en psicoanálisis y cultura. “Responsabilidad del sujeto, clínica de la culpa e impunidad” ISSN 1657-3986, Bogotá Diciembre.

Lazarus, R y Lazarus B. (2000). *Pasión y razón*, España, Ediciones Paidós Ibérica S.A.

López Parra, H. J. *Maneras de amar: sacrificio, posición de objeto (ubicación como obj, de goce), incapacidad de amar desde una postura masculina (desencuentro)*. Unidad académica: Escuela de Ciencias Sociales: Facultad de Psicología

López Parra, H.J. (2001). *Investigación cualitativa y participativa un enfoque histórico-hermenéutico y crítico-social en Psicología y educación ambiental*. Medellín.

Martínez, Pardo H. *Historia del Cine Colombiano*, Editorial América Latina.

Miller, Jacques Alain. *Lógicas de la vida amorosa*. Ediciones Manantial. Buenos Aires, 1991. Pág. 5-62.

Palacio, Luis Fernando y otros. *El amor en el psicoanálisis*. Fundación Freudiana de Medellín. 1990. 145 pág.

Salamone, Luis Darío (2010). *El amor es vacío*. Buenos Aires, Grama editores.

Salamone, L.D (2010). *Capítulo III: Sobre el odio, El amor es vacío*, Argentina. Lecturas de psicoanálisis Lacaniano,

Thuilik, P. (S.F), *Cine e historia de las ciencias: Los “psi” en la pantalla*, Revista Mundo Científico.

Touraine. A (1999). *Podemos vivir Juntos Iguales e diferentes*. Editora Vozes. Peetrópolis.

ANEXOS

ANEXO A

Plantilla de caracterización de personajes

Filme	Descripción del personaje	Emergente	Categoría	Concepto	Memo analítico
<i>“Karen llora en un bus”</i>	Karen				
<i>“Violeta de mil colores”</i>	Violeta				
<i>“Diástole y sístole: los movimientos del corazón”</i>	Pareja de la actualidad				

ANEXO B

<p>FACULTAD DE PSICOLOGÍA</p> <p>COMITÉ DE TRABAJO DE GRADO</p> <p>EVALUACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO POR</p> <p>PARTE DEL</p> <p>JURADO</p>

Envigado:

Día	Mes	Año

TRABAJO DE GRADO: Algunas maneras de amar de las mujeres de la actualidad develadas por el cine colombiano.

NOMBRE DEL JURADO

FIRMA

NOMBRE DEL ESTUDIANTE

Sandra Natalia Guzmán Arboleda.

RESULTADO DE LA EVALUACIÓN

OBSERVACIONES:

Recibido:

Nombre:

Firma:

Fecha: